

La Internacional

AÑO I. — NÚM. 5. — EJEMPLAR, 20 CÉNTIMOS

MADRID, NOVIEMBRE 15, 1919

REDACCIÓN Y ADMÓN., LOS MADRAZO, 14, PRAL.

La hora del proletariado ESPAÑA Y EL BLOQUEO DE RUSIA

EN BELGICA

LAS ELECCIONES DE MAÑANA

La clase obrera española tiene en estos momentos motivos para muy hondas y serias meditaciones.

El segundo aniversario de la implantación de la República de los Soviets, el primero del triunfo de la revolución alemana y el primero también de la firma del armisticio, coinciden con el grito de alarma lanzado por la Conferencia de la "Lucha contra el hambre", celebrada la semana última en Londres, con la participación de España en el bloqueo de Rusia, con la ofensiva de la Federación Patronal, con el incidente de la Escuela Superior de Guerra y, ante todo y sobre todo, con el viaje del rey y de algunos políticos españoles al extranjero.

La Prensa de todos los matices, con rarísimas excepciones, nos informa cuidadosamente, con toda clase de detalles, de las andanzas de los personajes y personajillos de la política al uso, de las intrigas que traman unos contra otros, y hasta nos dice algo, de cuando en cuando, de las luchas sociales de Barcelona, de Valencia, de Andalucía y de otros puntos de España.

De lo que no se ocupa la Prensa, de lo que, según parece, tiene empeño en no ocuparse—excepción hecha de "El Socialista" y "El País"—es del asentimiento dado por España al bloqueo de Rusia y de lo que se ha tratado en París y en Londres durante la estancia del rey en aquellas capitales. Esto hace presumir que si la minoría socialista y los poquísimos republicanos y reformistas que se toman en serio la defensa de los intereses del país, no plantean la cuestión en el Parlamento, la opinión pública seguirá enterándose de una serie de cosas más o menos importantes y continuará ignorando aquellas que verdaderamente le interesan.

Téngase en cuenta que toda nuestra política nacional—en el sentido más amplio y más elevado de la palabra—es mera función de la política internacional y que perderemos lastimosamente el tiempo si nos preocupamos EXCLUSIVAMENTE de salarios, de jornada de trabajo, de lo que trama la Cierva y de lo que prepara la Federación patronal, y dejamos que malogren luego toda nuestra obra de conquistadoras democráticas y de emancipadoras sociales los que a espaldas del Parlamento y de la nación se convierten en servidores complacientes de la plutocracia y de la más negra reacción europea.

El discurso pronunciado la semana última por el conde de Romanones es, en este sentido, por demás significativo y alarmante.

El jefe del partido liberal pronuncia estas gravísimas palabras: "Ha llegado la hora de las alianzas con todas las consecuencias que las alianzas traen consigo."

El conde de Romanones ha sostenido una tesis que a nosotros nos fué siempre simpática: la de "establecer nuestros vínculos no solamente con

Francia e Inglaterra, sino con los Estados Unidos, con Francia y con Portugal". Pero nosotros la sosteníamos cuando no tenía ningún carácter exclusivo, cuando no constituía un arma para ir contra la libertad de otros pueblos ni contra los altos intereses de la humanidad. Mientras que en el momento en que habla el jefe del partido liberal, a su retorno de París y de Londres, y cuando se nos invita a participar en el bloqueo contra Rusia, la alianza con los gobiernos de Clemenceau y Pichon, de Lloyd George y de Winston Churchill, de los financieros de Wall Street y de los agentes de los "trusts", nos parece más que sospechosa: LA CREEMOS UN GRAVE PELIGRO NACIONAL.

Puesto que existe la Sociedad de Naciones, que España está adherida a ella y que hasta forma parte de su Consejo ejecutivo, todo concierto internacional que no se plantee en el seno de esta Sociedad de Naciones y ante la opinión pública de los países interesados, hemos de reputarla perniciosa para el país y contraria a las más puras aspiraciones de la opinión democrática.

Ya que acaba de abrirse el Parlamento, debe enterárenos con perfecta claridad de lo tratado en París y Londres durante el viaje del rey, y debe preguntarse al conde de Romanones si el furor aliancista que no sintió antes de 1914 ni durante la guerra es consecuencia de las conversaciones celebradas con los rarísimos hombres liberales que ha visitado en Francia e Inglaterra, o es el resultado de las indicaciones que le hicieron los imperialistas y los financieros que tuvo ocasión de tratar.

No se olvide que hay dos Francias y dos Inglaterras, y que los obreros organizados de España hace ya tiempo que están aliados moral y materialmente con la Inglaterra y la Francia de la libertad, del trabajo y de los derechos del hombre.

Si la monarquía y los políticos del régimen pretenden aliarse con los últimos vestigios del imperialismo y de la reacción francoinglesa, han de encontrar forzosamente en la clase obrera española y en los elementos francamente democráticos del país una valla infranqueable y una resistencia que debe ir hasta el sacrificio.

La Unión General de Trabajadores prepara una excursión de propaganda por toda la nación. El Partido Socialista celebrará un Congreso nacional extraordinario a principios del mes próximo.

Lo que no haga—o no quiera hacer—el Parlamento, deben realizarlo los representantes calificados de la clase obrera organizada.

A. FABRA RIBAS

El Socialismo le dice a la clase obrera que no debe conformarse con su situación actual, y que, para que ésta pueda mejorar inmediatamente, debe hacer sentir su intranquilidad y su descontento en el terreno político.

ATENEOS ENCICLOPÉDICO POPULAR DE BARCELONA

La benemérita entidad cultural "Ateneo Enciclopédico Popular", de Barcelona, nos envía la siguiente carta, que insertamos con el mayor gusto:

«Sr. D. A. Fabra Ribas.

Madrid.

Muy distinguido amigo nuestro: El «Ateneo Enciclopédico Popular» olvidaría su tradición humanista si no se asociaba íntegramente a la campaña que, contra el bloqueo y por la liberación del gran pueblo ruso, ha iniciado con tanta idealidad como fervor el notable y vibrante semanario que usted tan acertadamente dirige.

Como hombres y como españoles debemos oponernos a ser cómplices en la muerte de millones de hermanos en tierras de la Europa oriental.

Es en virtud de esta contingencia—ante el magno e inaudito suceso de todo un pueblo frío y sañudamente sacrificado—, que se unirán más es-

trechamente en el mundo, esta es nuestra esperanza en nuestro gran dolor, todos los hombres de alma pura, de visión lejana e inquebrantable voluntad.

Reciba el testimonio de consideración y afecto de sus amigos y seguros servidores, el presidente, *Oliverio Claras*.—El secretario, *José Panirelli*»

EUGENIO D'ORS

Director de Instrucción Pública de la Mancomunidad de Cataluña.

Señor director de

LA INTERNACIONAL

Madrid.

Dos palabras categóricas contestando a su consulta sobre el bloqueo de Rusia:

El bloqueo de Rusia me parece un crimen estúpido.

EUGENIO D'ORS

Laurent Tailhade

En aquellas horas terribles y admirables en que aparecieron rozándose los más bajos instintos, los más criminalmente atentados, con los más nobles heroísmos y las más puras exaltaciones; en aquellos días en que el proceso Dreyfus conmovió Francia; cuando los grandes caracteres de Zola, de France, de Duclaux abandonaban sus retiros literarios o científicos para lanzarse a la lucha, un poeta, un erudito, Laurent Tailhade, escribía en "L'Aurore", el diario que publicó "Paccuse", formidables artículos de fondo. La sátira, el sarcasmo, la injuria, llenaban aquella prosa extraordinaria; para mejor atacar, para conseguir mayor violencia, apelaba a imágenes clásicas, a citas eruditas; y esta elevación de tono y esta rebufo del estilo enriquecían y magnificaban sus imprecaciones. Nada tan desbordante, tan violento como aquellos tremendos ataques a militaristas y clericales. Se sumergió en la pelea y combatió con toda su energía, con toda la fuerza de su alma, de tan raro temple.

Y así de por vida defendió la justicia: a los miserables y a los desposeídos llevó el tesoro luminoso de su palabra noble y bella; siempre tuvo el gesto de la condenación para las crueldades sociales; mezclado a la actividad política, en un banquete a los escritores rusos, donde hubo de hablar en nombre de los poetas franceses, exclamó con cierta melancolía: "Yo soy un poeta menor olvidado; de mí tan sólo sobrevive el ciudadano." Acudiendo incansable a reuniones populares, derrochando su talento de articulista en periódicos anarquistas, no dejó de protestar jamás.

Cuando el atentado del restaurante Foyot perdió un ojo; aquel atentado fué renovado argumento contra las injusticias sociales que impelen a los actos de violencia.

Y llegó la visita del zar Nicolás, y su extrema sensibilidad le hizo erigirse indignado, le hizo clamar iracundo contra los homenajes que la Francia oficial iba a tributar al que había martirizado y perseguido a los mejores rusos; su verbo implacable llamó la muerte sobre el tirano.

Los tribunales franceses, a pesar de la defensa de Heredia, de France, de Zola, de Faux, le condenaron. Conoció la amargura de la prisión.

Pero ni las persecuciones ni las condenas daban aquel recio espíritu, y continuó impenitente su apostolado de anatematización.

Sólo los últimos años, fatigado su cuerpo, hubo de retirarse al campo y abandonar la vida activa de militante. Los libros y las crónicas que envía a los periódicos ocupan su tiempo.

Hasta pocos días antes de morir prosigue su obra de erudición y de sátira, de viva condenación del régimen actual, de suave complacencia con las bellas obras clásicas. Y aquel admirable genio, impregnado de las letras de Grecia y de Roma, muere, mirando elevarse en el Oriente la aurora de la nueva Civilización en que creta, la Civilización que, como él, sabía hermanar la gracia de antaño a la justicia que debe reinar.

JUAN SERVIN

Lo que los defensores del capitalismo entienden por civilización es la degradación de los más para exaltar a los menos.

EN EL EJÉRCITO

CUANDO EL HONOR SE DESMANDA

por Oscar Pérez Solís

Hay ciertas formas de sindicación que, agrupando efectivos numéricamente considerables, no son, en realidad, otra cosa que la dominación tiránica de una minoría activa, impetuosa, atrevida, sobre una mayoría indolente, poltrona, cobarde. En los momentos de desasosiego general, cuando la situación crea motivos de disgusto en la masa, esa minoría, siempre acechando la ocasión de establecer sólidamente su hegemonía en la colectividad, se apresura a levantar la bandera del descontento, y no tarda en llevar tras de sí a una buena parte de la masa apática.

El reclutamiento de los refractarios a la sindicación, ya por inercia supina, ya por motivos ideales, acaba por ser impuesto a la fuerza. Y es claro que mientras la fuerza prevalece sin oposición se mantiene la cohesión del bloque sindicado; pero en cuanto hay una grieta...

EL MOVIMIENTO DE 1 DE JUNIO

El movimiento militar de 1 de junio de 1917 tuvo su antecedente en el disgusto de una gran parte del ejército—casi todo él, apartados los favoritos de Palacio y del generalato político-militar—contra la desorganización de los servicios de Guerra y el desafecto influjo que el compadrazgo, la recomendación y la politiquería ejercían en la vida de los institutos armados. Una minoría, en que al lado de algunos hombres de buena voluntad, había y hay muchos ambiciosos y pedantes, supo explotar ese disgusto para convertirse en directora del Ejército, llevándole a desarrollar su acción colectiva contra los causantes del malestar que le aquejaba. En la masa hubo quienes fueron al movimiento con candoroso entusiasmo; otros, por ir adonde iba don Vicente, y algunos, a la fuerza, bien porque, privilegiada su situación en el seno del desbarajuste, les conviniera la continuación de éste, bien porque, hombres a la moderna, espíritus civiles, a pesar de su condición militar, veían con profundo desagrado una acción que, rebasando desde el principio los límites que, aun fuera de la Constitución, es decir, de la legalidad y de la disciplina militar, cabría admitirle como lícitos—la defensa de los intereses del Ejército y la reforma de los vicios señalados—, se lanzaba desafortunadamente a intervenir en las luchas políticas y, lo que todavía era peor, manifestándose como una fuerza del más pronunciado matiz reaccionario.

LA HIPOTECA DE LA PALABRA DE HONOR

Para aglutinar tantas heterogéneas voluntades, y, tal vez, para maniatar a los posibles discolos, se echó mano de esa delicada, y a veces peligrosa, sustancia moral que se llama el honor.

Que el honor sea altamente apetecible y recomendable, ningún hombre de bien podrá negarlo; pero que el abuso del honor puede traer consecuencias lamentables, tampoco nadie puede ponerlo en duda. Y en el Ejército, donde se habla excesivamente—sin necesidad—del honor, adonde hay demasiada inclinación a sacar el cristo del honor por un quítame allá esas pajas, con lo que el honor no sale ganando gran cosa, pues todo lo que se usa mucho se desgasta y pierde valor, hubo la malaventurada idea de hacer que la palabra de honor sujetase la inteligencia y la voluntad de los militares a la dictadura de las desmandadas Juntas de defensa, puestas en manos, por lo general, de hombres presuntuosos, atrabiliarios y nada ecuanimes. En el Ejército, como en muchas partes, y quizá en el mejor que en ninguna otra, los que más gritan y son más audaces suelen ser los que consiguen enearnarse a las jefaturas.

UNA LIGEREZA

Fué una gran ligereza la que cometieron muchos militares hipotecando su palabra de honor en beneficio de las Juntas. Casi es seguro que no midieron bien el alcance de lo que hacían. Debí de ocurrir a la generalidad de ellos algo de lo que nos pasaba a los oficiales de Artillería—no sé si seguirá ocurriendo lo mismo, aunque sospecho que sí—cuando, terminados los estudios de la Academia, se nos "invitaba", después de advertirnos que toda el Arma estaba adherida al acuerdo, a firmar, bajo palabra de honor, el compromiso de no aceptar empleos sino por rigurosa antigüedad. Firmábamos todos, como en barbecho, sin pararnos a pensar lo que era aquello, o pensando, muy a la ligera, que pues lo habían hecho los otros... Y en aquel asunto, de tanta importancia para el Arma y para todo el Ejército—¡qué de disgustos ha dado!—, nos amarrábamos para siempre, sin un criterio propio bien definido previamente, a la palabra de honor.

Las Juntas militares exigieron la palabra de honor como garantía de que todos sus acuerdos serían acatados y mantenidos en silencio. ¡Todos sus acuerdos! ¿Se quiere tiranía mayor? Aun dentro de la severa disciplina militar, cabe el recurso contra las órdenes de un jefe—"le permito el recurso en todos los asuntos", dicen las Ordenanzas—; pero en el caso de las Juntas no ocurre así: las Juntas militares mandan, yo comprendo que me mandan un desatino o quién sabe si ejecutar un tremendo error, dañino para la Nación, y, por el peso de mi palabra de honor, dada irreflexivamente, no tengo más remedio que callar y obedecer. ¿A qué tiempo tenemos que retrotraernos para encontrarnos con un despotismo igual?

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS DEL "LOCK-OUT"



Barcelona, 11 de noviembre.—Los patronos se mantienen en una actitud firme.—Corresponsal.

(Dibujo de Tito.)

LAS JUNTAS DE INFANTERIA

Entre todas las Juntas militares, la de Infantería viene padeciendo, desde el día en que nació, una verdadera manía de aplicar a todo su fecundidad legislativa y su encarnizamiento fiscalizador. Un día acuerda — medida trascendental y salvadora para España — que los cornettes de órdenes sean plazas montadas; otro, le dicen al Cuerpo de Ingenieros — y éste la manda al cuerno — que un capitán suyo ha puesto como hoja de perejil a otro de Infantería, por un tiquismiquis cuartelero completamente pueril. La infatigable Junta todo lo ve y todo lo decreta. Se teme que un día resuelva modificar la órbita de los cometas o le exija a Marte su palabra de honor de no mezclarse en cuestiones de estrellas. Su acometividad es tremenda. Puesta a reorganizar al Ejército — y tal vez a convertir todos los Cuerpos de él en unos satélites de la Infantería —, arremete contra el Estado Mayor, y, no contenta con proponer — cosa plausible — que el Estado Mayor sea un servicio especial y no un Cuerpo independiente, propone "ipso facto" una descabellada e injusta disolución de ese instituto. Ingenieros y artilleros — entre los que cada día pierden más terreno las Juntas — no quieren solidarizarse con tan absurda pretensión. Pero el Directorio que preside Raposo no ceja en su empeño, y la cuestión se envenena.

LA CUESTION DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Y así se envenenó la de la Escuela Superior de Guerra. Un oficial, Martínez de Aragón, no quiere adherirse al acuerdo — tomado antirreglamentariamente en una asamblea de delegados celebrada de un modo irregular en Barcelona — de que el oficial de Infantería que no termine sus estudios en la Escuela Superior de Guerra haya de abandonar el ejército. ¿Por qué? ¿Es que hay algún desdoro en que un oficial, por circunstancias de índole muy diversa y no deshonrosas, no consiga aprobar los estudios de la Escuela, o desista de aprobarlos? Ciertamente a la Escuela han ido algunos oficiales no por cursar los estudios del Estado Mayor, sino por eludir un destino fuera de Madrid, por ir a la corte y hasta por evitar el turno de Africa, y esto era un abuso. Pero no se le debe corregir con la desatinada expulsión del Ejército para quien no pudo o no quiso estudiar debidamente en la Escuela y tiene que salir de ella y volver al Cuerpo de su procedencia. ¡Buena la hizo Martínez de Aragón! Buena la hicieron quienes se solidarizaron con su actitud! Desprecios, conminaciones, amenazas, hacerles el vacío, formarles tribunal de honor. Y como en algunas guarniciones militares se manifiestan simpatías hacia Martínez de Aragón y sus compañeros, el Directorio que preside Raposo envía a los regimientos de Infantería una circular coactiva en que predica la guerra santa contra los rebeldes. Y como las autoridades superiores del Ejército se muestran inclinadas a que el grupo Martínez de Aragón no sea atropellado, la Junta suprema encarga que se exija a todos los capitanes generales el envío a Madrid de telegramas amenazadores. Y se llega hasta el extremo de que los "soviets" de Barcelona amenacen con dejar la ciudad en poder de los sindicalistas y marchar sobre Madrid... ¿Quién manda en España? ¿Qué es España: una república negra, entregada al furor de las cuarteladas, o un país moderno y democrático?

EL TERRORISMO EN ACCION

Los dictadores de la Infantería, secundados aún — ¡aún! — por una masa excesivamente dócil, quiere imponerse por el terror. Tratan de expulsar a la minoría inteligente y liberal que está harta de aguantar despotismos caseros. Llegan hasta el extremo de pretender que las otras Armas impongan lo mordaza de la palabra de honor a quienes se rebelan contra la situación ilegal, dominante y hasta ridícula algunas veces de las Juntas de defensa. ¡La polvareda que ha armado un magnífico escrito en que el comandante de Artillería Sr. Marchesi — que tiene dignos émulos dentro de su colectividad artillera — les sacude ríamente el polvo a las Juntas! Hay quien se lo quiere comer. Pero a Marchesi no le formará tribunal de honor el Arma de Artillería, harta de ir a remolque de los Ludendorffilos que juegan a Pavías. Se contentarán con expulsar a Martínez de Aragón y a los compañeros de éste. Les aplicarán el arbitrario código del honor desmandado. Serán medidos por igual rasero que un oficial

estafador o borracho. ¡Linda justicia la de las Juntas! Y ¿hemos de apoyarla con un silencio cobarde los españoles dignos de llamarnos democratas?

EL EJERCITO Y LA DEMOCRACIA

Es la hora de que los liberales españoles entendamos que sin un ejército liberal España no ha de ser jamás un pueblo moderno. Las Juntas, manoseadas por hombres de las más decrepitas afecciones políticas y sociales,

por militares que ven con excesiva simpatía el círculo de obreros "amarillos", la política maurista, el palo como instrumento (!) de gobierno, etcétera etc., son enemigas juradas de la democracia española; lo mejor del ejército, lo más inteligente y moderno de él, las detesta en el fondo. Hay que ayudar a esta minoría. Esta minoría puede ser el ejército de la Nación; aquella mayoría es el ejército de Palacio, de la Iglesia y del Capitalismo.

OSCAR PEREZ SOLIS

TODAVIA EL AMOR ADÁN Y EVA

Tema el más sugestivo, y el más honroso, el del amor, no podría menos, al ser tratado por la pluma delicada de Luisa Bodin, de despertar en los lectores un deseo de enviar sus observaciones y sus anhelos. Luisa Bodin recoge en estas líneas que se van a leer lo más substancial de las notas que ha recibido.

Mi último artículo, "El amor", me ha valido algunas cartas. Son cartas de mujeres. Las mujeres son las únicas que durante esta pasión electoral pueden interesarse por el amor. Este podría ser un argumento en pro del voto de las mujeres y de su participación en

la vida política, si es verdad que haya que libertar a la Humanidad de ese delincuente llamado el amor.

Una de mis lectoras me escribe: "Si el hombre tuviera más respeto a la mujer, si las muchachas estuviesen más al corriente de la vida — con ayuda de la igualdad de sexos —, quizá hubiera más amor; pero habría que reformar nuestras leyes y nuestras costumbres. Yo lamento no tener hijas, porque hubiera querido que fuesen iguales a los chicos, a fin de preservarlas del hombre, ese monstruo de orgullo y señor y amo en toda ocasión."

Esta lectora es, según me dice, madre de cinco varones.

La quintuple maternidad de mi comunicante no la ciega sobre el valor del hombre, y supongo que habrá educado a sus hijos en el respeto a la mujer y en el dominio de sí mismos, en cuanto a la satisfacción de sus deseos amorosos. Pero su severidad con el hombre no es excesiva. El hombre, ¿ha de estar siempre cargado de todos los vicios, de todos los egoísmos, de todas las tiranías?

Verdad que no fué muy "elegante" desde sus orígenes. Gritó: "La culpa es de Eva", y todos sus hijos estuvieron encantados de seguir el ejemplo paterno. ¡Es un grito tan cómodo para explicar que no se ha sido dueño de sí, para disculpar la propia debilidad y todas las cobardías subsiguientes!

Cierto que la vida sentimental de la mujer es forzosamente más invasora y más dolorosa que la del hombre. El hombre tiene su oficio, su trabajo, su vida material y su porvenir que construir. La mujer está sola y replegada sobre sí misma. Se la ha educado, en las tres cuartas partes de los casos, exclusivamente para el hombre y para el matrimonio. Cuando es muchacha, se hace del amor una idea tanto más falsa cuanto que no la crea sino con su imaginación, ayudada por las novelas o las poesías que le han dejado leer, y no hay nada más peligroso que un novelista o un poeta.

Ignora todo de sí misma, como ignora todo de la naturaleza masculina y de sus exigencias. Está desarmada ante el acto esencial que compromete toda su vida, y sus sufrimientos son los inesperados y los más silenciosos.

Pero la vida sentimental del hombre es, a veces, también muy cruel. Aunque tiene más libertad que la mujer cuando

sólo se trata del acto sexual, no goza de más libertad que ella al tratarse del amor. Es prisionero del código del amor que él mismo ha elaborado desde que hay hombres y mujeres y si lapidóse a la mujer adúltera, si se quemó a la judía, también se ajusticiaba al hombre que se había hecho culpable de amar a pesar de las prohibiciones de su clase o de su tribu. Como la mujer, el hombre conoce el desgarramiento de los sacrificios y de las renunciaciones, la amargura de la mentira, la crueldad de las traiciones, el destrozo de los dramas interiores. En realidad, Adán y Eva son, uno y otra, dos pobres diablos, juguete de las mismas pasiones y presas de los mismos sufrimientos, y el amor es, sin duda, la pasión que despoja más a Adán de todo su orgullo. Eva lo sabe bien. Es indulgente con los extravíos de su marido o de su hijo; pero juzga con terrible severidad a la cómplice de su marido o de su hijo. Tiene para la mujer que no es casta un desprecio y una repugnancia profundos; la considera como la vergüenza de todo su sexo, como una enemiga peligrosa de su tranquilidad, de su hogar, y quizá también, inconscientemente, de ceder a curiosidades, de conocer alegrías y placeres que a sí misma se prohíbe severamente. Olvida, para abrumar a la mujer, que la cortesana no es responsable del vicio masculino, sino que quizá el vicio masculino es el responsable de la cortesana. La mujer fué la principal auxiliar del hombre en las medidas que él tomó contra el poder de la mujer, sobre su inteligencia y sobre sus sentidos. Adán es brutal, pero Eva es pérfida, y son poco más o menos iguales ante los dolores que se proporcionan uno a otro.

Todo el mal procede del día en que Adán y Eva, percibiendo que estaban desnudos, cubrieron sus desnudeces con vestidos, porque con los vestidos comenzaron todas las complicaciones y los embrollos de los prejuicios, de las morales, de las obligaciones y de las sanciones, todas las desigualdades y todas las injusticias. Adán aumentó y perfeccionó su fuerza con las armas y con las leyes, y relegó a la mujer a la gracia, la debilidad, la ociosidad, la servidumbre y la maternidad. Se adornó con vestimentas guerreras, con la espada al cinto y la pluma en el sombrero, y la mujer, hallándole hermoso, no comprendió que toda su desgracia procedía del aparato exterior del poder masculino, y que, bajo pretexto de caza, de guerra y de otras ocupaciones fuera de casa, ella era relegada al lecho y a la cocina, según el deseo del señor.

No veo, por consiguiente, más remedio que volver a la desnudez primitiva. Retome amable y horripilante, reconfortante o refrigerante, según las opiniones, las edades y las estaciones.

Pero no hace falta que nos desvistamos. Tenemos a Adán y Eva desnudos e iguales ante la vida, ante el destino que los mirará, compañeros de alegrías y miserias. Ese Adán y esa Eva, y la pequeña criatura humana, varón o hembra, que nace de las entrañas de la mujer. A nosotras, mujeres, nos corresponde educar verdaderamente a Adán y a Eva como hermanos; darles la misma educación, el mismo desarrollo físico, moral e intelectual; asegurarlos contra los prejuicios; preservarlos de la herencia de dominio y de esclavitud; fortalecerlos lo más posible contra la tormenta de las pasiones. Pero puesto que son las mujeres las que deben realizar esta grave y difícil misión, es necesario proporcionarles la posibilidad llamándolas adonde aun no están: a los consejos de los hombres. La reforma de las leyes llevará consigo la de las costumbres y la de la naturaleza humana.

Late en el fondo de todas las colectividades una justicia immanente que, tarde o temprano, hace oír su voz. Como un día se reputara innoble y despreciable todo trabajo manual, hoy no se estima digno más que el que con la fuerza muscular se ejecuta. Háblase de que hoy abusan de su derecho los obreros; no se recuerda que un día estuvo el "jus abutendi" en poder de los patronos. Claro es que todo abuso es un mal, venga de donde viniere; pero el abuso en un lado determina otro abuso en el lado opuesto. Es la ley del péndulo, la de las mareas, la de la luz y la sombra.

Tienen las clases directoras una enorme responsabilidad en el "impasse" en que nos hallamos. No hubieran desatendido la educación y la instrucción del pueblo, y hoy no sería tan negro el porvenir que se abre a nuestros ojos.

Si éste se presenta pavoroso, culpe-se a todos, y muy singularmente a los que han venido teniendo en sus manos, directa o indirectamente, las riendas del Estado.

Juan SALAS ANTON

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DEL ARMISTICIO

A TODOS LOS HOMBRES DE RECTA CONCIENCIA

Recojámosnos un poco en este primer aniversario del armisticio. Concentremos toda nuestra atención para que no se nos escape ni una palabra, ni una coma, del terrible balance que publicamos a continuación.

Este balance no lo han establecido los redactores de EL INTERNACIONAL, sino una revista técnica, "L'Europe Nouvelle", de París, que no es bolchevista, ni defiende los principios colectivistas o comunistas.

Oíd, oíd lo que ha ocurrido desde 1914 hasta la fecha:

"Tres coronas imperiales retiradas de la circulación.

Los últimos vestigios del feudalismo, barridos de la Europa central.

La famosa teoría del derecho divino, reducida a la nada en la persona de sus más poderosas encarnaciones.

Revoluciones en Rusia.

Revoluciones en Alemania.

Revoluciones en Austria y en Hungría.

El Oriente entero, en plena conmoción.

El Extremo Oriente, en vías de cambiar de régimen.

La Europa central, partida en varios trozos.

Creación de varios Estados.

Resurrección de otros.

Doce millones de hombres muertos, heridos o mutilados.

Quinientos mil millones gastados por los aliados en pólvora y humo.

Trescientos mil millones gastados de la misma manera por los enemigos de aquéllos.

Muchos millones de toneladas de navíos sepultadas en el fondo del mar.

Campes arrasados, bosques destruidos, regiones enteras completamente devastadas.

Epidemias que han segado millones de vidas humanas.

Las condiciones normales de vida, enteramente alteradas durante cinco años.

La producción, notablemente reducida.

Los transportes, desorganizados.

Los regímenes monetarios, desequilibrados.

Deudas monstruosas.

Presupuestos monstruosos.

Impuestos aplastantes.

Encarecimiento enorme de la vida.

Una inmensa ola general de pereza.

Exasperación de los sistemas nerviosos.

Amoralidad e inmoralidad crecientes.

Exasperación de los apetitos insanos.

Cambios tremendos en las posiciones sociales.

Ruinas y fortunas insolentes.

Subida rápida, vertiginosa de las exigencias de los trabajadores, bajo la presión del ambiente revolucionario y de las necesidades inmediatas de la existencia.

El Trabajo, haciendo responsable al Capital del gran desastre producido por la guerra.

Los patronos, dispersos, incoherentes, inorganizados, ante el Trabajo, cada vez más fuertemente organizado.

Un mundo que se derrumba.

Un mundo nuevo que nace."

Los elementos de ese balance, los "hechos" que en el mismo se registran, no los han creado los trabajadores.

Ni antes de septiembre de 1914, ni después de aquella fecha, los obreros regían los destinos del mundo. Han sido en todas partes los hombres de otras clases, especialmente los comunemente llamados burgueses y sus representantes calificados, los que han tenido en sus manos los gobiernos de las naciones y los destinos de los pueblos.

¿Pueden estos hombres estar, en conciencia, satisfechos de la obra que han realizado? ¿No admitirán todos, en su fuero interno, la necesidad de ir inmediatamente a la reforma de los regímenes políticos y sociales de las naciones modernas, para evitar que nunca jamás pueda establecerse un balance como el que arroja la última guerra?

En todo caso, si no lo admiten ellos, lo admitirán todos los hombres de corazón, todos los ciudadanos de recta conciencia, todos los amantes del bien, todos los defensores de las causas justas.

A todas esas personas nos dirigimos nosotros, y les decimos:

El mundo va a transformarse. YA SE ESTA TRANSFORMANDO

España no puede sustraerse a esa ley de transformación general. Ni puede, ni debe quererlo.

Afortunadamente para nuestro país, una gran masa del pueblo, centenares de miles de trabajadores organizados sienten las nobles inquietudes del presente, y desean incorporarse al movimiento de reorganización social em-

prendido por los obreros de los demás países.

Sería una gran desgracia para España que, en el momento mismo en que el proletariado de todos los países — especialmente el de nuestros vecinos de la Europa occidental — se organiza y se apercebe para llevar a cabo la gran reforma social que reclaman de consuno la justicia y la paz social; sería una gran desgracia para España, decimos, que nuestra clase obrera se mostrara indiferente o sin ánimos para elevar su esfuerzo moral y material a la altura que las circunstancias requieren.

No miréis, pues, con desdén, ni mucho menos con animosidad, las luchas de nuestro proletariado. ANTES AL CONTRARIO, TRATAD DE COMPRENDERLAS Y DE PARTICIPAR EN ELLAS.

Esas luchas responden a una gran idealidad, a una gran causa, capaz de infundir confianza, fe y alientos a todos los hombres de buena voluntad.

Esta gran causa es la que defiende el Socialismo.

"Y el Socialismo — como decía Jean Jaurés — no es una concepción arbitraria y utópica. El Socialismo se mueve y se desarrolla en plena realidad. El Socialismo es una gran fuerza de vida, mezclada a toda la vida, y capaz de tomar muy pronto la dirección de la misma. A la aplicación incompleta de la justicia y del derecho humano que hacía la Revolución democrática y burguesa, el Socialismo opone la plena y decisiva interpretación de los derechos del hombre. A la organización de riqueza incompleta, estrecha y caótica que ensayaba el capitalismo, el Socialismo "opone una magnífica concepción de riqueza armónica, EN LA CUAL EL ESFUERZO DE CADA UNO SE MULTIPLICA POR EL ESFUERZO SOLIDARIO DE TODOS."

Sobre las ruinas de la sociedad burguesa y de las religiones positivas, que no pudieren evitar, más aún: que provocaron, los desastres ocasionados por la gran guerra, se yergue hoy el Socialismo.

Gracias al Socialismo, una nueva sociedad nacerá del caos social existente.

Una nueva sociedad, que será la tierra de TODOS los hombres y el paraíso de sus derechos.

¡Hombres de corazón, disponeos a trabajar todos por el triunfo del Socialismo!



Los últimos momentos de la Hungría bolchevista

Apenas terminada la interesante serie de artículos sobre Rusia de mister W. T. Goode, vemos en el "Manchester Guardian" unas notas, no menos sugestivas, de su corresponsal en Budapest. En medio de la pusilanidad con que la gran Prensa europea acostumbra a enfocar las cuestiones palpitantes de carácter revolucionario, conforta la actitud, franca y viril, del gran diario inglés. Seguramente, la burguesía inglesa se siente, en el terreno teórico, tan distanciada del régimen sovieta como puedan estarlo los accionistas o propietarios del "Manchester".

No se olvide que se trata de una burguesía liberal, compuesta de industriales, cuyo simple instinto de conservación ha de situarlos, forzosamente, enfrente del bolchevismo. Lo que ocurre es que en Inglaterra se rinde un verdadero culto al "common sense" (el sentido común), y el "common sense" les dice que lo primero que hace falta para colocarse, de una manera inteligente, enfrente de una cosa, es conocerla. Por eso al "Manchester Guardian" no le asusta enviar a Moscú, Budapest o donde sea un corresponsal, aun a riesgo de que éste destruya, con sus impresiones directas, algunas de las ideas que sus lectores se habían formado desde lejos.

mente, la última vez que podrían cantarla. Todos los pueblos cercanos estaban ocupados por los soldados rumanos o los esbirros de Friedrich; en Budapest reinaba desde hace días el Terror Blanco.

Ha tenido el corresponsal múltiples ocasiones de orientarse sobre el estado de espíritu de las masas obreras húngaras. Sus principales líderes se hallan encarcelados. La organización, amenazada o destruida. Hablan, pues, los obreros por sí mismos, sin obedecer a presiones o influencias de los elementos directores. Las tropas rumanas ocupan el país. El servicio de espionaje trabaja sin descanso; así es que cada palabra pronunciada tiene un doble valor. Cuando pregunta a los trabajadores si sus simpatías son para los bolcheviques, la mayoría de los interrogados le responden que sí. Pero ¿por qué? Ahí ya las respuestas se dividen. Unos le hablan de emancipación; otros, de más, de los buenos salarios que cobraban bajo el régimen de Bela Kun. Un criado del Ritz, el hotel en que se hospeda, explica de esta manera su bolchevismo: "¿Qué quiere usted! Las cosas no andarían con los Soviets todo lo bien que se pensó. Pero yo trabajaba sólo ocho horas y podía llevar a los míos lo que necesitaban para comer. Ahora trabajo sin descanso y sirvo a los señores lo que no pruebo siquiera. Hace quince días que en casa no entra un bocado de carne."

Como en Alemania un poco, y en Rusia desde luego, aquí ha operado también la revolución un fuerte cambio en la psicología del obrero.

Quien ha visto la posibilidad de vivir una vida libre (las menos horas de trabajo posible y bien remuneradas), difícilmente volverá a aceptar el estado de cosas anterior. "Esta psicología de las masas—observa nuestro autor—es más formidable e importante que el triunfo de un régimen o su caída. Los gobiernos proletarios pueden ser derribados y hasta venirse a tierra por su propio peso. Pero esa psicología es más difícil de vencer. Las masas húngaras están amenazadas por el hambre. O perecerán, o tendrán que emigrar a Rusia y Rumania. A cualquier parte que vayan, llevarán, sin embargo, consigo los ecos de "La Internacional..."

He ahí algunas de las impresiones entrecasadas de las interesantes notas que en el "Manchester Guardian" viene publicando estos días su corresponsal en Budapest.

JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Reivindicaciones campesinas

Planteando un problema

Comenzaremos estos renglones formulando la siguiente pregunta: ¿Para qué hablar el obrero del campo de reivindicaciones y mejoras en las condiciones de trabajo en tanto no tenga asegurada la vida por un alto y primordial deber social, por un imperativo de la función tutelar del Estado? Aludimos a la sanidad del campo. El problema que se plantea enlaza con el último aspecto que tocábamos al dar una impresión del presupuesto extraordinario del ministerio de Fomento. De tan interesante, más aún: de tan humana, fraterna y, si queréis, cristiana cuestión, no se dice una palabra. Y la omisión merece, cual ninguna, el comentario.

Porque no es lo peor los mezquinos salarios, las embrutecedoras jornadas, la incultura, la vida bestial y de absoluto aislamiento que arrastran agricultores y ganaderos (con sus industrias anejas), selvicultores, resineros, destiladores, canteros, leñadores, madereros, picadores, arrieros, celadores de Telégrafos, ferroviarios, peones camineros, guardas de monte, guardas jurados...; lo peor es el "medio" en el que desenvuelven su esfuerzo, y ese "medio", tal "fondo inhabitable", es el que el Estado, si no como supremo interés social, al menos como intento codicioso de negocio usurario, debiera acometer. Sin aguas potables en la inmensa mayoría de los pueblos rurales; el reumatismo flagelando al ciudadano; el cólera y la tifoidea diezmando las aldeas; el paludismo torturando al agente campesino, dan la sensación de un cruel abandono social, de un espantable delito colectivo y secular, amparado y santificado por la ley. ¿Tal vez sea el único intervencionismo eficaz de la organización política burguesa: el intervencionismo de la muerte!

LA SANIDAD EN EL CAMPO

¿Y por qué es esto? ¿Por qué la clásica doctrina romana del derecho de propiedad no se aplicó a lo único que moralmente debía de aplicarse: a buscar la salud de la República y prevenir la enfermedad evitable del agente, como fundamental caudal de la nación? Y tal mezquina interpretación llevó tras de sí a la reiterada solicitud de que fuera comprendido en la ley de Accidentes del trabajo al obrero del campo, y el silencio, cerca de lo que debería ser constante preocupación del Estado y bandera del proletariado, el de la sanidad del campo y el del delito

sanitario. El accidente del trabajo puede ser producido por la fatalidad; la enfermedad profesional es consecuencia del desgaste orgánico producido por la actividad laboriosa. El patrono y el Estado deben indemnizarlo. Pero el abandono de la sanidad del campo, vasto taller del trabajo rural, es, repetimos, un espantable crimen político social, tanto más condenable cuanto que depende de la voluntad del Poder público, del cuerpo social, el evitarlo.

Comencemos con las infecciones hídricas, y fijemos concretas soluciones.

LA FALTA DE AGUA POTABLE

No hace muchos días, leía a un renombrado higienólogo, que doctoralmente abogaba por que se generalizase el uso del agua. No se explicaba por qué no se establecían con profusión baños públicos, imitándose con ello, decía, a los romanos, que hicieron un culto a la higiene y a la belleza, eso que no sabían, agregaba, que los pedicúlos eran capaces de propagar enfermeda-

des, como hoy se sabe su papel respecto del tífus. Remachaba su doctrina razonable, naturista, solicitando el establecimiento de baños repartidos por todos los pueblos, obligando a la inmersión y enjabonamiento a los vagabundos, para evitar invasión exantemática. Oblíguese—añadía—a que los Municipios saneen sus servicios de agua y alcantarillado, con lo que se extinguirá la fiebre tifoidea. Enséñese en las escuelas—recomendaba—la noción de higiene y de la limpieza, que vienen a ser sinónimos.

Cuando leemos todo esto, tan de sentido común, tan natural, no podemos menos de sentir el abatimiento de la tristeza. ¿Habría alguien, nos preguntamos, que niegue la eficacia del regadío en las plantas y cultivo; del baño y del saneamiento, por el agua, de la urbe y del poblado?

Y, sin embargo... Por interesante y remunerador que sea el distribuir el caudal de nuestras aguas, cueste lo que costare, por los agostados predios; por vital que sea el baño familiar y el saneamiento por el agua de los núcleos urbanos, hay un problema más acuciante y de más terribles consecuencias que los apuntados, en el orden moral, social y económico. Nos referimos a la falta de agua potable en España. Bien está que se rieguen los campos, y que se intente, si se puede, sanear las poblaciones y bañar los cuerpos; pero antes habrá que servir al ciudadano español el agua precisa para calmar su sed, y que por no refrescar sus fauces o por beberla infeccionada perece. Ello es primordial.

DATOS ELOCUENTES

¿Exageramos? Evoquemos, ampuados y rectificadlos, los siguientes datos de nuestro último trabajo.

Existen en España 9.261 términos municipales. Faltan datos de 551, y, no obstante, se registran los siguientes interesantísimos pormenores que merecen divulgarse. Disponen de agua suficiente 6.584 términos, existiendo, en cambio, 2.076 que no están suficientemente abastecidos, y carecen en absoluto de agua 50. En éstos, no ya agua para lavarse el cuerpo o para cocer el garbanzo, falta hasta para humedecerse los labios, y eso en el supuesto, ya veremos por qué, de que los restantes abastecimientos sean aprovechables. La existencia y cantidad de agua no presupone su pureza y potabilidad.

De los 14.460 abastecimientos de agua de España, están protegidos 4.912; sospechosos, 5.539, y notoriamente insalubres, 4.009. O lo que es lo mismo: bastante más de la mitad del vecindario rural bebe agua sospechosa e insalubre. ¿Qué más? El análisis del grado hidrotimétrico permanente de las aguas manifiesta que, hasta 10°, hay 3.598 abastecimientos; de 10° a 25°, 6.619; de 25° a 40°, 2.178, y de más de 40°, 1.259.

Se consideran aguas de "buena calidad" las que no pasan de 10°; "potables", hasta los 25°; "duras", hasta los 40°; y "muy duras" y hasta "impotables", las que pasan de 40°. O lo que es lo mismo: que cerca de la mitad de los abastecimientos no sirven para el consumo doméstico.

Por último, el análisis del agua descubre que en 1.412, la materia orgánica en suspensión es nula; en 7.013 es escasa, y en 4.776, abundante. Faltando por analizar 1.259. Por tanto, aguas puras no las heben más que una exigua minoría privilegiada.

UNA TRISTE CONCLUSION

Todo ello lleva a una triste conclusión, que invita a meditar seriamente: La de que no hay término municipal ni abastecimiento de agua, o serán contados, que dispongan de agua en cantidad suficiente y que al propio tiempo sea potable y limpia. En una palabra: que de existir abastecimiento, pueda beberse sin peligro.

Y así se ve que en Granada, mezcladas con los darros (productos de letri-

LOS MINEROS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Una lucha formidable

El conflicto minero en los Estados Unidos es de una gravedad extraordinaria.

La huelga del carbón, que ha seguido a la del acero, demuestra bien a las claras que los conflictos entre el capital y el trabajo alcanzan en los Estados Unidos más gravedad que en el antiguo continente.

Desde el primer día de la huelga, abandonaron el trabajo más de 400.000 obreros.

La actitud de la burguesía yanqui—democrática o republicana—es francamente de combate. El Congreso—Cámara baja y Senado—ha autorizado al presidente para mantener la legislación especial que regía durante las hostilidades, y el ministro de la Guerra, explotando el sentimiento unánime de los parlamentarios, presentó inmediatamente un proyecto de ley para prolongar el régimen de excepción por un espacio de seis meses después de la proclamación de la paz.

Lo que equivale a decir que se ha establecido en Norteamérica la dictadura del capitalismo.

Un cablegrama de la agencia Radio, del 10 del actual, fechado en Washington, afirma que reina gran intranquilidad en las esferas gubernamentales; añadiendo que jamás se habían dado órdenes tan terminantes como ahora, ni nunca, hasta hoy, había intervenido un tribunal de justicia ordenando el cese de una huelga.

La huelga del carbón es el episodio de guerra social más grave de todos los surgidos hasta aquí en los Estados Unidos. Sus efectos se dejan ya sentir en Europa: en París, los establecimientos tienen que cerrar temprano por falta de carbón y de energía eléctrica; en Dinamarca, el precio del carbón es de 150 pesetas la tonelada, y la alarma cunde en todos los países escandinavos ante la posibilidad de no poder proveerse de combustible.

HUGO HAASE HA MUERTO

Después de haber sufrido cruelmente durante más de un mes, el principal "leader" del Partido Socialista independiente de Alemania, el noble mártir Hugo Haase, acaba de sucumbir—como Jaurés, como Liebknecht, como Rosa Luxemburgo y como Eisner—víctima de las heridas que le infiriera un nacionalista exaltado a principios del mes de octubre último.

La Internacional toda está hoy de luto, pues Hugo Haase era uno de los militantes que más la honraban.

Enviamos a la viuda del malogrado compañero y a los socialistas alemanes la expresión de nuestro más sentido pésame.

El sucesor de Hugo Haase en la dirección del Partido será el doctor Cohn.

FIN DEL "LOCK-OUT"

En el momento mismo de hacer el ajuste de este número, jueves por la mañana, llegan las primeras noticias precisas de Barcelona respecto al término del "lock-out".

Celebramos muy de veras el fin del conflicto. Ya discutiremos las bases que han puesto término al mismo. Mas, por de pronto, queremos hacer constar que la Federación patronal ha logrado una cosa que seguramente no quería y no ha conseguido las dos que se proponía.

Lo que no ha conseguido: Primero, echar abajo al gobierno y hacer al vesánico La Cierva árbitro de los destinos del país; segundo, destruir la organización sindical.

Lo que ha conseguido: Demostrar la incapacidad y la falta de valor cívico de los directores de la Federación patronal.

Indalecio Prieto decía—y decía muy bien—que asusta pensar lo que sería de España si el cretinismo de los señores de la Federación patronal influyera en los gobiernos.

Otro personaje político que estuvo recientemente en Barcelona, y con el que hemos tenido ocasión de hablar, nos afirmó:

"Tendría muchos reparos que oponer a la conducta y actitud de los obreros; pero afirmo, desde luego, que la masa trabajadora y sus líderes están a mucha más altura intelectual y moral que los directores de la Federación patronal."

Si la opinión pública se convence—como se ha convencido nuestro personaje político—de la superioridad real de la organización obrera sobre la clase patronal, los últimos acontecimientos de Barcelona equivaldrán a una revolución. a una revolución que el proletariado habrá realizado sin apelar a la violencia; antes al contrario, haciendo verdaderos alardes de prudencia y sensatez.

nas), corren las aguas de la población, como pasa en otras grandes y pequeñas localidades. Badajoz se surte de aguas que llevan las vías al descubierta; Jaén cuenta con aguas sin potabilidad para el consumo; las de La Carolina tienen tres grados hidrométricos (casi agua destilada); Palencia, El Escorial no tienen agua suficiente. Levante, Andalucía, ambas Castillas, Asturias, Galicia y Extremadura, en su mayoría se surten para el consumo de aguas impotables.

Los fabricantes de Alcañiz y Castellserás vierten en el cauce del río Guadalope los residuos oleaginosos fermentados, impurificando el río, al punto de, no ya para beber, ni tan siquiera

para poder ser aprovechada para el riego.

Por si todo ello fuera poco para que se nos hable de gran política hidráulica y de líricas y simplistas invocaciones a las prácticas higiénicas del agua, óigase esto que horripila. Un vecino de Adanero y otro de Torreledones, acordaron, sin ponerse de acuerdo ni conocerse, suicidarse, arrojándose cada uno al único pozo de cada respectiva localidad, únicos abastecimientos de agua de los aludidos vecindarios. Los cadáveres se pudrieron antes de ser extraídos, y los vecinos, para no perecer de sed, tuvieron que seguir bebiéndose del agua de las dos sumas.

LAS INFECCIONES HÍDRICAS

Consecuencias: 70.463 enfermos de infección hídrica (a treinta días); 2.113.890 días de trabajo perdido, con jornales, no más que de dos pesetas, suman 4.227.780 pesetas, y 5.886 muertes. Valuándose la vida del hombre en 5.000 pesetas, importará la mortalidad 29.430.000 pesetas. Total importe de vidas y jornales, 33.657.780 pesetas.

Pero estos datos tienen más, mucho más pavoroso colofón. Las infecciones hídricas, vesiculares del cólera y de la tifoidea, producen, al degenerar en tan terribles epidemias, 24 millones de días perdidos para el trabajo; 400.000 enfermos y 36.000 muertos en el año.

¿Se puede hablar de reivindicaciones del obrero del campo y de inclusión en la ley de Accidentes del trabajo, en tanto no se solventen estos terribles problemas de sanidad rural, que, cual ninguno, deben merecer la preocupación preferente del proletariado organizado y de sus hombres representativos? ¿Tienen rápida y eficaz solución? Evidentemente. Si no nos propusieramos, al escribir estos comentarios, sumar a la crítica la afirmación, no hubiéramos rotó el silencio.

A. FERNANDEZ DE VELASCO

El Partido Socialista español, contra el bloqueo

La Comisión ejecutiva del Partido Socialista Obrero español ha publicado un manifiesto, firmado por Besteiro y Anguiano, en el que se dice:

En medio de las nebulosidades del lenguaje de los políticos que han intervenido en la preparación del viaje del rey a Francia e Inglaterra, la democracia española ha recibido la noticia indignante de que se ha ofrecido a los gobiernos de la "Entente" la colaboración de España en el bloqueo de Rusia.

Sea la que quiera la idea que la democracia española se pueda formar de la República de los Soviets, su posición ante los propósitos que acaban de descubrirse en los políticos del régimen no ofrece duda alguna.

El absoluto respeto al derecho de libre determinación del pueblo ruso ha sido defendido sin discrepancia por los Congresos Socialistas y Sindicales celebrados después de la guerra por los Partidos Socialistas nacionales de Italia, de Francia e Inglaterra, y de un modo particularmente eficaz por el proletariado de este último país.

Los mismos mencheviques y socialistas revolucionarios rusos residentes en Francia protestan ya contra la protección que la "Entente" presta a los ejércitos de Koltchak y Denikin, y llaman la atención de la democracia europea acerca de la posibilidad de una restauración del zarismo en Rusia, con el concurso temerario y criminal de los gobiernos de los países vencedores.

El deber de los socialistas, de los obreros y de los demócratas españoles es bien claro ante la actitud del gobierno. Es preciso que nos opongamos con todas nuestras energías a que se consuma la vergüenza de que España sea ofrecida a la "Entente" para realizar una misión de verdugo de la Revolución rusa.

A las organizaciones del Partido Socialista les llamamos especialmente la atención sobre la gravedad e importancia que entrañan los propósitos de los gobernantes.

Conforme lo vayan exigiendo las circunstancias, la Comisión ejecutiva irá comunicando a las Secciones los acuerdos que tome, con el fin de imposibilitar la realización de propósitos que por sí solos dan la medida del respeto que deben merecer al pueblo los hombres que ocupan el poder o que aspiran a ocuparlo con el régimen vigente.

DESDE RIOTINTO

La huelga general

La huelga general en las minas de Riotinto coincidió con la fecha determinada por los patronos catalanes para la implantación del "lock-out". Como los trabajadores fueron lanzados a la huelga por el director de estas minas, ello hizo suponer que estaba de acuerdo con la burguesía catalana para hundir el espíritu sindical,

tubre, fecha en que el gobierno decretó la implantación de la jornada de ocho horas.

Los obreros, que tienen escritas páginas sublimes en las luchas sociales de estos últimos años, determinaron, llegada que fué dicha fecha, acogerse a la ley y hacerla cumplir, aunque los patronos, o mejor dicho, estos repre-

pero he aquí que los obreros, sin previas asambleas ni mítines, por estar suspendidas las garantías constitucionales, llegado ese día, todos, como un solo hombre, al cumplirse las ocho horas de trabajo efectivo dieron por terminada la faena, con gran estupefacción de jefes y capataces e indignación del virrey o director general.

UNA MANIOBRA

Como no podía tomar represalias, por la unanimidad con que los obreros se habían manifestado, empezó el director a transigir en parte respecto a la implantación de las ocho horas, exceptuando de estos beneficios a todo el personal de tráfico y tracción. La mayoría de los trabajadores a quienes les han sido concedidas las ocho horas, en nada se han beneficiado. La Compañía había puesto casi todos los trabajos a destajo, y si bien ha disminuído las horas, mantiene en firme la misma labor que en el horario antiguo, no siéndoles abonadas las peonadas si no terminan la faena señalada. La Dirección de las minas ha dirigido varios manifestos a los trabajadores, manifiestos hechos con el exclusivo objeto de hacer ver a la Prensa burguesa y al gobierno que concede las ocho horas. En ellos nada dice de los destajos y ha dicho inexactitud respecto al personal de locomotoras.

El personal de los talleres de Riotinto en Huelva está en huelga desde 1.º de octubre. Se le han concedido las ocho horas, pero se le obliga a hacer el trabajo de cincuenta y seis a la semana, que tenía antes de la nueva jornada.

PROVOCACION PATRONAL

Se ha visto bien claro el deseo de lanzar a los trabajadores a una huelga general. Fueron despedidos diez y siete maquinistas de tracción, por querer acogerse a la nueva ley. Esta determinación tenía que traer como consecuencia la solidaridad de los demás maquinistas, y, como cosa inmediata, el paro general en toda la mina.

Todo parecía obedecer a un plan trazado por la empresa, llevado a cabo paulatinamente hasta coincidir con la fecha del "lock-out" declarado por la Federación Patronal de Cataluña. Si ésta era su finalidad, lo ha conseguido. El paro fué completo. Inmediatamente empezó la coacción por parte de las autoridades; cinco maquinistas que residen en Huelva han sido detenidos por orden superior.

Esta huelga se presentó con caracteres más graves que ninguna de las hasta aquí llevadas a cabo. Los obreros de Riotinto no ganaban para comer, a pesar de trabajar todos los días. La mayoría de los jornales son de tres pesetas veinticinco céntimos. Si no se ha podido atender a las necesidades del estómago, peor se han podido cubrir las no menos perentorias del vestir. Como este estado de miserias perdura desde hace varios años, se ve a infinidad de,

LA IMPRENTA PARA "EL SOCIALISTA"

Un empréstito de 250.000 pesetas

¡A las organizaciones obreras!
¡A las agrupaciones socialistas!
¡A los simpatizantes con nuestra causa!

¡Hombres de ideal, trabajadores que sentís con pasión y amor la justicia de nuestra causa, cada día más bella a nuestros ojos, cada vez más llena de valor humano, de emoción y de promesas de felicidad para nuestros hijos! A todos nos dirigimos en estos momentos de importancia decisiva para nuestra labor, y a todos pedimos un sacrificio para que esta hoja, que os lleva todos los días voces de aliento y que recoge vuestras protestas, pueda ensanchar sus páginas, asegurar su vida, ser creada por una imprenta propia que nos ponga a cubierto de todo riesgo, ampliar la información de cuanto ocurre en el mundo obrero y servir de esta suerte cada vez mejor a los ideales que aspiramos a hacer triunfar.

Para ello, la Comisión nomenclada por el Partido Socialista ha resuelto que el empréstito de 250.000 pesetas acordado en el último Congreso de nuestro Partido se distribuya en acciones de 5, 25, 100 y 500 pesetas. Con objeto de que todos los obreros puedan to-

mar parte, se ha acordado que las acciones de cinco pesetas estén divididas en cinco cupones de peseta, y una vez pagados estos cupones se retira la acción. Quien tenga cinco acciones de cinco pesetas podrá canjearlas por una de 25, si lo desea.

Rogamos a las Agrupaciones Socialistas de las capitales de provincia que sean ellas las que trabajen y gestionen de los Sindicatos de la capital y de los pueblos el recoger el mayor número posible de adhesiones; que escriban a las organizaciones obreras excitándolas a unir su esfuerzo en pro de esta obra, que ha de ser de provecho para todos, ya que "El Socialista" es el arma con que diariamente nos defendemos y sembramos nuestra simiente.

Se devolverá el importe de las acciones tan pronto como el desahogo del negocio lo permita, y asimismo, si, como es indudable, la imprenta proporcionase rendimientos, se abonará el interés de un 3 por 100, que es el que se devenga en las Cajas de Ahorro.

¡Obreros! ¡Socialistas! ¡Simpatizantes!

¡Que ninguno deje de aportar su pequeño esfuerzo; que España sepa cómo son cada día más hondas y firmes las convicciones de la masa obrera y más extensa la zona de sus simpatizantes! ¡Que sea entre todos un motivo de satisfacción interior el haber cumplido con su deber para con nuestra causa, que es la causa de la justicia social!

¡Trabajadores! En nombre del Con-

mujeres y niños, como asimismo a muchos obreros, presentando al descubiertos sus famélicas carnes.

ACTITUD DE LOS HUELGUISTAS

En estas condiciones, sin un céntimo ahorrado, con carencia absoluta de medios, faltando el pan desde el primer día, fueron a la huelga por la intransigencia de la Compañía diez mil trabajadores.

Los huelguistas se han mantenido en actitud correcta, evitando todo rozamiento con la fuerza pública. Les asistía la razón y estaban dispuestos a emigrar antes que someterse.

FRANCISCO PEREZ CARRASCO

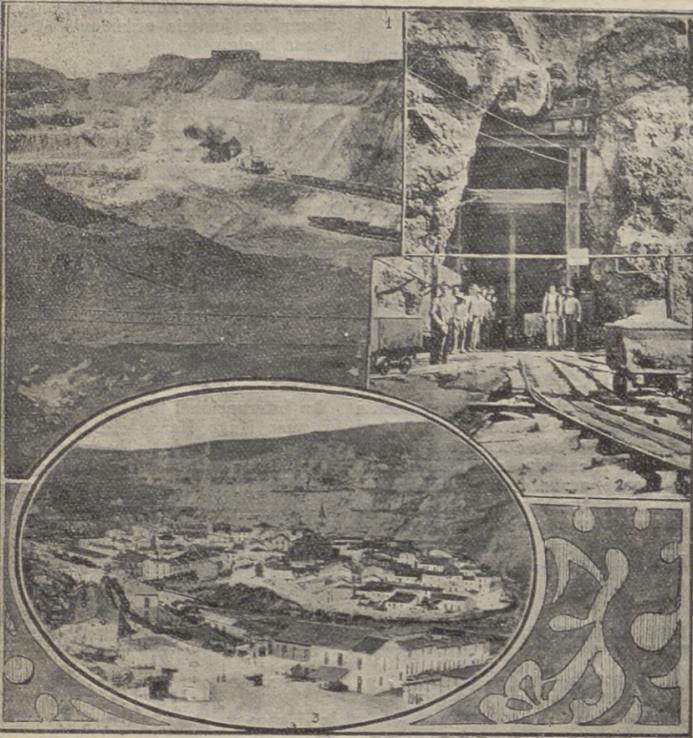
CONTINUA EL CONFLICTO

No obstante haberse publicado en la Prensa madrileña una noticia dando por terminada la huelga general de Riotinto, informes posteriores indican que prosigue el conflicto, siendo culpable de ello la intransigencia de la Compañía.

Las bases propuestas por la Compañía no han sido aceptadas por los obreros, agravándose así la huelga.

En toda la tramitación de este conflicto se advierte el deseo de la Compañía de prolongarle para destruir la organización obrera.

Pero fracasará en sus intenciones, ya que tropieza con un proletariado consciente y entusiasta.



1. Cortas "Dehesa".—2. Pozo "Victoria".—3. Pueblo de Riotinto, hundido en una tercera parte en 1907.

la fuerza obrera organizada, que tan preponderante y digna se está manifestando.

Cuando escribo estas líneas, el paro es absoluto en toda la cuenca minera, habiéndose hecho extensivo en el ferrocarril hasta Huelva, como asimismo en los muelles y talleres que en esta capital tiene establecidos la misma empresa.

COMO SE INICIO EL MOVIMIENTO

Empezó a iniciarse este movimiento con huelgas parciales el 1.º de oc-

sentantes que aquí tiene la poderosa Compañía inglesa, se negaron a ello. El director de la mina, que durante los luctuosos años de guerra europea tuvo ocasión, so pretexto de realizar economías, de lanzar a la miseria a más de tres mil obreros, selección que hizo para desprenderse de los más libres, creyó que los que él llama sus obreros habían perdido su dignidad y tendrían castrado su espíritu rebelde, por lo que el 1.º de octubre hizo caso omiso de leyes y gobiernos y no modificó el horario que tenía establecido.

UN EPISODIO INÉDITO DE LA GUERRA EUROPEA

HEROICA ACTITUD DE LOS SOCIALISTAS INGLESES

Nuestro corresponsal en Londres hace un emocionante relato de su propio cautiverio

LABOUR LEADER

No. 42. Vol. 16.

Registered at G.P.O. as a newspaper. Price 2d. U.S. 10c. per copy. Published weekly.

Price Two Pence

PRICE TWOPENCE

THE

The Miners—Who are the Community's Effective Shareholders

The miners today are leading the whole Labour movement in that they are demanding not simply an improvement in wages and hours and working conditions generally, but a complete revolution in the mining industry and in the status of the workers engaged in it. The significance of this demand lies in the fact that the strongest Trade Union Federation in this country has made the application to its industry of the Socialist principles of public ownership and workers' control the most intractable and important social issue of the time. And in doing so it is receiving the practically unanimous support of the entire Trade Union movement.

What a testimony this is to the untiring energy of Socialist propagandists during the last twenty-five years, and particularly to Mr. Robert S. Sallis, the President of the Miners' Federation!

The Miners' Two-fold Aim.



STAND.

... Demand to Serve and to Have an Air Industry.

... are endeavouring to set up a state of matters in which they would, under a system of syndicalism, take over the mines of this country and work them for the benefit of the community.

... are worth noting, because it is the Government and the Capitalist Press, during the coming Nationalisation, who are to be the ones against the Community, whereas the nature of a crusade in the public interest is the interest of those members of the community—and they are the vast majority—to whom the price of coal is a question of vital concern.

The Public Necessity for Nationalisation.

Whatever it may have been in the past the miners

A. FENNER BROCKWAY

Redactor jefe de "The Labour Leader" y corresponsal de LA INTERNACIONAL en Londres.

Después de insistir mucho, hemos logrado que nuestro querido y admirado compañero A. Fenner Brockway, redactor jefe de "The Labour Leader", consintiera en contarnos su propia historia. Los lectores de LA INTERNACIONAL

han de celebrar nuestra insistencia, porque tendrán ocasión de conocer uno de los episodios más dramáticos de la guerra europea, escrito por uno de sus principales actores. Hace ya años, a pesar de su juventud,

que conocemos a A. Fenner Brockway. Sabíamos de él que era uno de los escritores más brillantes y uno de los oradores más elocuentes del movimiento socialista inglés; conocíamos perfectamente su carácter bondadoso, su gra-

corazón y su entusiasmo por la causa obrera. Sin embargo, ha sido preciso que llegara la guerra, la maldita guerra, para que llegásemos a apreciar debidamente a ese místico rojo, cuyo valor y abnegación constituyen hoy un timbre de gloria para la Internacional obrera.

Fenner Brockway sabía que no todos los que escribimos en este periódico juzgamos de la misma manera la actitud del "Independent Labour Party" durante la guerra; sabía también que su tesis puede ser interpretada de distinto modo por los diversos lectores a quienes va destinada, y ha tenido tal tacto en la exposición, ha sido tan delicado al hablar de sus propios adversarios, que todos, absolutamente todos nuestros lectores—estamos seguros de ello—, sean cuales fueren sus tendencias, saludarán con respeto y admiración al autor del artículo que publicamos a continuación.

Nosotros, que hemos disentido más de una vez de las opiniones de A. Fenner Brockway, afirmamos con orgullo que cuando una causa como la nuestra llega a producir hombres del temple de nuestro amigo y de sus compañeros de cautiverio, es una causa que tiene asegurada la victoria.

"En todos los países beligerantes de Europa hubo, al menos, una minoría de socialistas que mantuvieron incólumes sus principios internacionalistas durante la guerra.

En la Gran Bretaña, el partido obrero (Labour Party) se compone de dos secciones: las Trade-Unions, que constituyen la gran mayoría, y el Partido Socialista. Las Trade-Unions apoyaron la guerra, mientras que el Partido Socialista, a pesar de la actitud de algunos líderes, era casi unánimemente opuesto a la guerra.

En el caso del Partido Obrero Independiente (Independent Labour Party)—la Sección más potente del Partido Socialista—, el Comité Nacional se hallaba sólidamente unido contra la guerra desde que empezaron las hostilidades, y los militantes mantenían en su casi totalidad la misma actitud que

al Comité. Por lo que se refiere al Partido Socialista Británico (British Socialist Party), los líderes partidarios de la guerra, como H. M. Hyndman, se vieron obligados a dimitir a causa de la fuerte oposición que hacían a aquella la generalidad de los afiliados.

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

En la Gran Bretaña, antes del conflicto europeo, teníamos la suerte de no conocer el servicio militar obligatorio. Nuestros gobiernos confiaban para su defensa en una gran marina de guerra. No quiero decir por esto que una gran armada constituya una amenaza menos peligrosa para otros pueblos que un gran ejército; pero es lo cierto que ha sido para nuestro pueblo un mal menor.

La armada, por importante que sea, no exige de la nación tantos hombres como el ejército, y ésta fué la causa de que hubiésemos podido escapar del servicio militar obligatorio. Por otra parte, la armada es más independiente de la nación: no ejerce una influencia sobre la vida nacional como le sucede al ejército. He ahí la causa por la cual el pueblo inglés no se ha visto obligado en el mismo grado que determinados países europeos.

Debido probablemente a esa ausencia de atmósfera militarista a que estaban acostumbrados desde su niñez, la actitud de los socialistas ingleses contra la guerra fué más resuelta que la de la mayoría de sus correligionarios del continente. Si hubiéramos nacido en un país y vivido en una sociedad en donde se considerara el ser soldado durante algún tiempo como una cosa natural e inevitable, es casi seguro que hubiésemos aceptado esta carga sin más oposición que una mera protesta verbal. Pero habiéndonos criado en un estado de sociedad en el cual el militarismo y el servicio militar obligatorio eran co-

EL SOCIALISMO LA POLITICA FRANCESA

Gran victoria obrera en Inglaterra

Una buena explicación

La del Sr. Salas Antón, en un notable artículo aparecido en "El Sol" del 8 de noviembre. Hela aquí:

«Los socialistas han visto que el actual modo de producir adolece del vicio de separar los dos factores indispensables de la producción, «capital» y «trabajo», y que ese dualismo, como los dualismos todos, lleva el germen de la mutua hostilidad en las entrañas. Así colocadas las cosas, el capital, por ley de su naturaleza, pretende a cercenar su parte al trabajo, y el trabajo, también por ley de su propia naturaleza, se siente compelido a cercenar su parte al capital, acabando por competir y luchar capitalistas contra capitalistas, por un lado, y obreros contra obreros, por otro. Para poner fin de una vez a tal semilla de discordias y al cortejo de inmoralidades que aquéllas llevan consigo, el socialismo ha lanzado la idea del monismo económico, o sea de la fusión de aquellos dos factores en uno solo, mediante lo cual el obrero dejaría de ser asalariado para pasar a ser asociado de la empresa común, pasando a ser asociado también el actual patrono y viniendo a ser uno y otro trabajadores y capitalistas a un mismo tiempo.»

Dedicado a los señores de la Federación Patronal

Los tiempos de aquella superstición que atribuía las revoluciones a la malquerencia de unos cuantos agitadores han pasado ya.

Cada cual conoce ahora (menos los señores de la Federación Patronal) que en donde hay una convulsión revolucionaria debe haber alguna necesidad social, en el fondo, que las insiduosas gastadas impiden sea satisfecha.

KARL MARX

Lea usted

“El Socialista”

sas completamente exóticas, cuando, bajo el impulso de la guerra, quisieron imponérselas, los que éramos socialistas internacionalistas no quisimos saber nada de ellas.

LO QUE DECIAN LOS ADVERSARIOS

Algunos de nuestros adversarios argüían que el hecho de haber disfrutado en Inglaterra de una mayor libertad que en otros países nos obligaba a luchar en defensa de tal libertad. A lo cual contestábamos nosotros: “No; la libertad de que hemos disfrutado aquí nos compele precisamente a servir de ejemplo a los socialistas del mundo para que se nieguen a empuñar las armas. Si no adoptamos esta actitud ahora en un país de tradición liberal como Inglaterra, ¿cómo podemos esperar que la adopten nunca nuestros compañeros de Alemania, Austria, Francia e Italia?”

El servicio militar obligatorio no se estableció en Inglaterra hasta el mes de marzo de 1916, aproximadamente dos años después de haber empezado la guerra; pero unos once o doce meses antes de que esto sucediera, previmos que podía ser establecido, y, en vista de ello, preparamos nuestro plan de campaña. A este objeto, publiqué una carta en *The Labour Leader*, rogando a todos aquellos que estuviesen dispuestos a no abandonar sus principios internacionalistas, negándose a empuñar las armas contra sus semejantes, que se sirvieran ponerse en comunicación conmigo.

LA “NO-CONSCRIPTION FELLOWSHIP”

Fueron tantas las contestaciones a dicha carta llegadas a mi casa, y el movimiento alcanzó tal importancia que fué necesario constituir un Comité y organizar una oficina especial. Los miembros de dicho Comité nombraron presidente al compañero Clifford Allen, que presidía a la sazón la Federación de Estudiantes Socialistas, y a mí me hicieron ocupar el puesto de secretario. Adoptamos entonces el nombre de *No-Conscription Fellowship* (Asociación contra el servicio militar obligatorio), y admitimos como socios a todos los hombres aptos para el servicio militar que quisieran comprometerse a no ir a filas, cualesquiera que pudiesen ser las consecuencias de su negativa.

Mañana el pueblo francés, que con tanto valor, durante cuatro años, ha defendido a su país en las trincheras, acudirá a las urnas a manifestar su opinión civil. Son estas elecciones las más solemnes de las que ha convocado jamás un gobierno de la República. El nuevo Parlamento ha de trazar las grandes normas del futuro de Francia.

Son las luchas de los partidos encandilados, tanto que a los míftines no solamente se acudía a contradecir a los oradores, sino que los elementos reaccionarios recientemente agredieron tan brutal y cobardemente a nuestro camarada Frossard, que los socialistas han formado la Legión popular, una de cuyas misiones es presenciar las reuniones dispuestas a intervenir.

Una de las cosas que aumenta su violencia es el hecho de que por ser la primera vez que rige la ley Electoral, se ignora qué misterios esconde su mecanismo. Claro que las clases conservadoras han procurado moldearla en gran parte a sus intereses; pero siempre queda un margen para la sorpresa.

La batalla aparece, fundamentalmente, entre el Partido Socialista y todos los demás partidos; porque si bien es verdad que no forman todas las tendencias un solo bloque electoral contra el proletariado, es lo cierto que, después de muchas rencillas y hasta disputas de las que traza el lápiz del admirable Gassier, se han realizado uniones verdaderamente indignas, en nombre del “horror al bolchevismo” y de hecho contra la clase obrera. El discurso último de Clemenceau lo muestra claramente. La orden es de cargar de modo resuelto contra los socialistas.

Así, pues, estas elecciones han de tener un gran valor representativo. O el Partido Socialista queda deshecho y se derrota por todas partes a sus candidatos, o logran un buen número de diputados. Pues bien: dados los preparativos del gobierno y de todas las fuerzas llamadas de orden, aunque nuestros camaradas no consiguieran siquiera el número de puestos que en las pasadas elecciones, siempre que dispusieran de bastantes actas sería un gran triunfo.

Aun cuando en el último Congreso socialista francés triunfó el criterio centrista, aun cuando la Comisión administrativa ha escrito el Manifiesto tan templado, que publicamos en nuestro número pasado, las elecciones se hacen al grito de “¡Viva la Revolución rusa!”, y el nombre prestigioso el estandarte del Partido, es el capitán Sadoul.

Mañana se celebran las elecciones

Por tanto, quizá en contra del deseo de los directores del Socialismo, empujado de una parte por los enemigos, que enarbolan los supuestos atentados



JACQUES SADOUL

de los bolcheviques para aterrar a los rentistas, y de otra, por la clase proletaria, que ve llegar de Oriente su redención, nuestros correligionarios van a la lucha protegidos o perjudicados por la obra de Lenin, y, dada la impresionabilidad de las masas, no sería extraño que los triunfos militares de Trotsky dieran la victoria electoral a los franceses.

Pero la figura que surge más en relieve en estas elecciones es la del capitán Sadoul, antiguo abogado de París, amigo íntimo de Alberto Thomas, hombre que fué a Rusia con la misión francesa, que le prestó grandes servicios y que sólo cuando los representantes oficiales de Francia abandonaron Petrogrado se puso al servicio de los Soviets, convencido de que luchando junto a los bolcheviques por la implantación de un régimen más perfecto continuaba la tradición revolucionaria francesa.

Como arma electoral, el gobierno de Clemenceau le ha condenado a muerte en un Consejo de guerra. ¡Pobre arma que no ha hecho más que aumentar la popularidad del hombre digno y admirable entregado al ideal!

En todas las reuniones públicas que se celebran en Francia, y particularmente en las de París, por donde es candidato, cuando cualquiera de los oradores pronuncia su nombre, salvos de aplausos que duran bastantes minutos interrumpen los discursos. Y es que el pueblo francés, pese a sus gobernantes, pese a los terribles dolores sufridos, se deshonraría si no demostrara de modo claro y patente que es digno de continuar la historia de sus mayores, que es aún capaz de levantarse para defender la libertad de los pueblos y de los hombres.

La pobreza podrá no ser un crimen, pero lo cierto es que condena al obrero a trabajos forzados a perpetuidad.

CONTRA LOS HORRORES BOLCHEVISTAS



Operaciones que precedieron a la designación de los candidatos reaccionarios del “Bloc Nacional”.

(De “Le Populaire”, de París.)

(Dibujo de H. P. Gassier.)

dos todos los ejemplares que pudieran hallarse de un libro, un folleto y una obra dramática que había publicado. Ya ven ustedes, pues, qué mala persona es el corresponsal de LA INTERNACIONAL en Inglaterra.

LA PENA DE MUERTE NO ARREDRA A LOS CONVENCIDOS

Según la “Military Service Act” (ley del Servicio militar), aquellos que por escrúpulos de conciencia se negaran a ingresar en filas, podían comparecer ante los tribunales para reclamar su exención. Nuestra organización aconsejaba a sus miembros que se presentasen ante los jueces, no tanto para tratar de ser exentos, como para aprovechar la ocasión de defender sus principios internacionalistas.

Yo comparecí ante el tribunal local, ante el del distrito y ante el central, y cada vez se me ofreció la exención si me comprometía a ejecutar “trabajos de importancia nacional”. Me negué siempre a hacer nada que pudiese contribuir a sostener la guerra. Me parecía que, ya que me negaba a cumplir los peligrosos deberes del soldado, no debía aceptar un trabajo que me pusiera a salvo de todo peligro.

Debo hacer notar que cuando por primera vez nos negamos a ingresar en filas, se nos comunicó que seríamos fusilados, y muchos de nosotros creíamos que así sucedería. Treinta y cinco de nuestros compañeros fueron conducidos a Francia y condenados a muerte por obstinarse a no acatar las leyes militares. Se les comunicó luego que serían absueltos si renunciaban a su actitud: “sólo uno se prestó a la renuncia”. Los otros demostraron que estaban dispuestos a afrontar la muerte antes que renunciar a su fe internacionalista. La pena de muerte les fué entonces conmutada por la de diez años de presidio, habiendo cumplido tres años de esta pena cuando fueron libertados.

LLAMAMIENTO INUTIL

Pero volvamos a mi propio caso, ya que el director de LA INTERNACIONAL se empeña en ello. Cuando me negué a aceptar las proposiciones que se me hicieron para obtener la exención, se me llamó a filas, a cuyo llamamiento contesté que no estaba dispuesto a incorporarme, y que, si se me obligaba a

hacerlo por medio de la violencia, me negaría luego a obedecer. Entonces se me arrestó, y las autoridades civiles me entregaron a las militares, las cuales me hicieron pasar ante un consejo de guerra por haberme negado a vestir el uniforme y a obedecer las órdenes que me daban los que lo llevaban.

Mi primera noche de prisionero la pasé en la histórica “Tower of London” (Torre de Londres) (1).

ANTE LOS JUECES MILITARES

Ante el tribunal militar declaré que me había negado a participar en la guerra, porque creía que había sido provocada por la política imperialista de “todos” los gobiernos capitalistas que se hallaban en ella envueltos, y no simplemente por el gobierno alemán. Manifesté además que, fuere quien fuere el grupo de naciones que alcanzara la victoria, impondría una paz anexionista que la Internacional socialista tendría el deber de revisar; que los nobles ideales por los cuales Inglaterra y los aliados decían luchar eran meras supercherías para disfrazar los criminales compromisos que figuraban en los tratados secretos; que no tenía ningún pleito que solventar con los obreros de Alemania y Austria, y que me sentía más unido por el sentimiento de la solidaridad con Liebknecht, Haase y Adler que con Lloyd George, Curzon y Milner. He ahí los motivos que me obligaban a no querer empuñar las armas.

He estado preso desde noviembre de 1916 hasta abril de 1919. No quiero intentar describir lo que es la vida en la cárcel. Según la ley inglesa, dos años de trabajos forzados constituyen el máximo que puede imponerse a un criminal. Si la sentencia se extiende a un tiempo mayor de dos años, se debe someter al penado a condiciones menos rigurosas. Sesenta de nuestros compañeros murieron a consecuencia de los sufrimientos de que fueron víctimas.

LOS EFECTOS DEL PRESIDIO

Después de pasar diez y ocho meses en presidio, noté que la dura disciplina a que estaba sometido, la prohibi-

El Partido Obrero inglés ha obtenido una señalada victoria en las elecciones municipales que acaban de celebrarse.

En Londres, Manchester, Liverpool, Salford, Birmingham, Bradford, Derby y, en general, en todas las grandes ciudades, los candidatos del partido Obrero han obtenido una gran mayoría.

El resultado más sorprendente es el de Londres. La gran metrópoli británica no fué nunca—como París, Berlín, Viena y Petrogrado—el centro del movimiento socialista y obrero. La fortaleza del partido obrero se hallaba en el Norte industrial, en donde nació el “Independent Labour Party” que fundara el gran Keir Hardie, y de donde el “Labour Party” sacaba las tres cuartas partes de sus diputados.

Las cosas han cambiado ahora. Los 28 municipios de la aglomeración londinense (London Borough Councils) eligen 1.362 concejales, los cuales están repartidos actualmente de la siguiente manera:

Reformistas municipales	589
Obreros	527
Progresistas	129
Independientes	21
Coalicionistas	51
Total	1.362

En las elecciones de 1912, la fuerza de los dos partidos más importantes estaban distribuidas así:

Reformistas municipales	1.013
Obreros	48

El Partido obrero ha ganado, pues, en Londres la friolera de 524 puestos. En algunos puntos, como en Gathhead y en Crewe, el “Labour Party” sacó triunfantes a todos los candidatos que presentaba.

Al conocer el resultado de las elecciones, el secretario de los ferroviarios, J. H. Thomas, declaró que el resultado de las elecciones municipales significaba que a no tardar mucho la clase obrera tomará el poder en Inglaterra.

Digamos, entre paréntesis, que los delegados de la Unión Nacional de Ferroviarios acaban de acordar que el sueldo de su secretario sea el de mil libras esterlinas, o sean cinco mil dólares anuales.

Un poco más elevado que el de nuestro Daniel Anguiano, presidente de los ferroviarios españoles.

Lo que el socialista pregunta a sus adversarios es:

Si lo que produzco no es mío, ¿de quién es entonces?

ción absoluta de pronunciar la más mínima palabra, la represión de los instintos humanos y la total supresión de la individualidad empezaban a afectar seriamente mi entendimiento y mi personalidad. Me convencí de que, si quería poner a salvo mi equilibrio mental y conservar mi amor propio, debía romper la férrea disciplina que parecía me estaba aplastando. Esto me obligó a dirigirme al gobernador del establecimiento para declararle con toda franqueza que en lo futuro no me sometería al reglamento vigente.

El resultado de esto fué el que se me separara de mis compañeros y se me sometiera a la más completa incomunicación, sin dejarme ver un libro durante once meses consecutivos.

Durante tres meses se me sometió a “Punishment Diet” (dieta de castigo), o sea al régimen de pan y agua. Este régimen fué interrumpido cuando el médico declaró que salvaba su responsabilidad si se permitía su continuación.

PARA QUE NO HAYA MAS GUERRAS

A pesar de estos sufrimientos, mi mente recuperó su normal equilibrio, y yo notaba en mi fuero interno un sentimiento extraordinario de libertad. Lo más duro para mí era el no recibir cartas de mi familia y el no poder escribir a mi casa.

Hace siete meses que fuí puesto en libertad, y ya mis recuerdos de la cárcel se han desvanecido de mi memoria, como si se tratara de una pesadilla. No quisiera dar la impresión de que sufrí mucho. Mi sufrimiento no era nada en comparación con el de centenares de miles de hombres que tenían que desafiar continuamente la muerte en el campo de batalla.

Mas, ¡ay!, ¿hasta cuándo van los obreros a cometer las horribles atrocidades que impone la guerra? ¿Cuánto tardarán aún en comprender su solidaridad hasta el punto de negarse a matarse mutuamente cuando sus amos se lo pidan?

Si la actitud del Partido Obrero Independiente ha acertado en un minuto solamente esta hora, todos daremos por bien empleados los sufrimientos y los sinsabores que dicha actitud nos acarreeó.

A. FENNER BROCKWAY.”

(1) Antigua ciudadela de Londres, situada a orillas del Támesis, que ha servido sucesivamente de palacio real, cárcel nacional, arsenal y castillo. (N. de la R.)

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS

ALGUNOS ASPECTOS DEL NACIONALISMO VASCO

Se van cumpliendo con exactitud matemática los pronósticos de quienes siempre vieron en el nacionalismo vasco un serio peligro para las reivindicaciones de los trabajadores vizcaínos. El bizcarrismo, así se denomina a esa comunión por estas latitudes, como fuerza política, es la negación de toda civilidad. Es preciso vivir aquí, tratarle, conocer sus normas de conducta, para apreciar bien hasta qué límite llega su insolencia, su matonismo, y, sobre todo, culminando, el odio que siente hacia la clase obrera organizada.

Diríase que el nacionalismo ha surgido a la vida pública, no para recoger las aspiraciones de una raza oprimida y vejada en su propia patria, al decir de sus partidarios, sino para contener, deshacer o simplemente neutralizar la acción emancipadora de los proletarios rebeldes. Como caso curioso, típico, ejemplar, del espíritu que anima al partido de que trato, basta registrar el hecho de que hombres afectos a esas doctrinas, tal vez los más inteligentes, acaso los más leales a su causa, han intentado más de una vez liberalizarle, darle un contenido social, hacer de él, en fin, una comunidad política con orientaciones modernas; mas no sólo nadie les ha hecho caso, sino que, como obedeciendo a una consigna, los propósitos de los reformadores no han pasado de ser una pintoresca "chirrenada", que aquí decimos.

Pues esta fuerza política, cuyos rasgos salientes, sumárisimo, he señalado, ejerce hoy en Vizcaya una hegemonía brutal. Yo—;debo decirlo?—he creído siempre, perfectamente cándido, no sé si necio, disparar la verdad para restar importancia al adversario. No. Allí se las hayan las buenas gentes que imaginan arbitrarias negociaciones para desvanecer lo que temen. No. El nacionalismo vasco es fuerte, audaz e infuyente. Y su desarrollo, prodigioso, ha cambiado radicalmente el aspecto de la lucha política en esta tierra.

Antes, todavía no hace muchos años, la contienda política se ventilaba en un ambiente tan diáfano, que el equivoco, la duda, era algo totalmente inadmisibles. Los vizcaínos podían elegir bien su posición espiritual: de un lado, la plutocracia, esta plutocracia de tan negra, dura y trágica tradición, y con ella, las autoridades, las gentes de orden, toda la reata de los bien avenidos con la sociedad burguesa; de otro, con todo el entusiasmo de los ideales cordialmente sentidos, el elemento proletario, los socialistas, alma máter de toda reivindicación, de toda protesta, de toda justicia; más allá, algunos núcleos sin importancia, representantes románticos de viejas ideas, los tradicionalistas, los republicanos... Así, sabiendo bien lo que cada cual se hacía, con la prepotente burguesía vizcaína estaban los mercenarios desertores de toda causa noble; con los socialistas, los que sólo conocen el valor del deber cumplido.

La aparición del bizcarrismo en la escena política marca el momento en que una fuerza popular, encendida en amores a su causa, se ve vinculada, encadenada, sometida a los designios de un grupo de capitalistas. No es fácil idear un recurso más ingenioso, sencillo, y pingüe para los directores de ese movimiento. Con esa multitud que los sigue sumisamente pueden hasta cubrir la tremenda corrupción a que con ellos se ha llegado en el ejercicio de la ciudadanía, y aun decirse legítimos representantes populares. Ni de lo uno ni de lo otro, aun usando de los mismos medios, tenía por qué ufanarse la desplazada plutocracia...

Ya no es el nervio del bizcarrismo, como en los tiempos no muy pretéritos, aquella gente reclutada en las oficinas de la villa, con algún que otro entusiasta del solar venido de la aldehuela vasco. Ya tampoco se reduce su acción a la conquista de las Corporaciones oficiales para desde allí imponer con un "nos da la gana", categórico y definitivo, sí, pero un poco incivil, sus caprichos, tan deplorables como costosos para los administrados. (Esa Diputación, esos Ayuntamientos en manos de tales gentes!...)

Tiene masas el nacionalismo, cuenta con trabajadores que, bien adiestrados por los directores de la comunión, no tienen reparo alguno en oponerse, resueltos, a las decisiones de las colectividades netamente obreras. He aquí, pues, un fruto más de la educación nacionalista: la de ahogar en la suya toda aspiración emancipadora. Y, hablando de esto, quiero consignar una nota expresiva: los órganos de publicidad del bizcarrismo vienen estos días pregando las excelencias de la táctica sindicalista. Han creído hallar en la labor disolvente de estos distinguidos ciudadanos una ayuda, y la aprovechan: todos los medios son lícitos con tal de reventar a los obreros socialistas... Tal para cual.

¿Pero acaso es ésta la primera vez que los nacionalistas van del brazo con gentes a quienes odian de todo corazón? No, por cierto. Allí por los días penosísimos en que se suscitó la maldita escisión socialista—una escisión que amenazó muy seriamente el porvenir de las ideas en Vizcaya, pero que ya va cediendo, porque el buen sentido acaba siempre por imponerse—; entonces, digo, fueron esos elementos los que jalearon cínica y descaradamente a los compañeros que se obstinaron en ser hostiles a la disciplina del Partido. Y se dió el espectáculo inaudito de ver invadida la Casa del Pueblo de Bilbao por hombres que acudían a fomentar la división, aclamando al que aparecía como cabeza de ella, precisamente a él, uno de los que más injurias habían recibido de ellos en los tiempos en que era bueno, es decir, socialista... Más tarde se ha visto a esos mismos compañeros—para mí, a pesar de todo, digo creyéndolos socialistas—inteligenciarse con los vascos en días de elección.

Ha habido, sí, errores casi irreparables en la apreciación del problema nacionalista por parte de muchos que

hoy, al ver cómo se conduce, al advertir cuáles son sus fines, crearán llegada la hora de la rectificación. ¿No es así, socialistas disidentes? ¿No es así, compañeros metalúrgicos? Porque también los compañeros metalúrgicos, esos grandes, verdaderos, admirables luchadores del socialismo, cayeron un día en la candidez de dar beligerancia a la organización sindical de los vascos. ¡Bien la han pagado!

El escollo más recio con que tropiezan hoy los directores de ese Sindicato para hacerlo numeroso y robusto son precisamente los vascos. Y, pese a los desvelos de quienes están al frente de la colectividad aludida, no es aventurado afirmar que a las muchas y desagradables sorpresas recibidas por parte de los bizcarristas en cuantos movimientos se va viendo envuelta de algún tiempo a esta parte su organización, aun habrá que anotar algunas más si esa gente continúa en la posición que hoy ocupa. ¡Ojalá me engañe! Pero las luchas luctuosas que estos días se vienen sucediendo en Sestao con los traidores de la última huelga, huelga en que tan recia y bravamente se ha luchado y vencido, son todo un poema...

Y nada más. Yo quería simplemente presentar algunos aspectos del nacionalismo vasco, dar una ligera sensación de cómo es. No sé si lo he conseguido.

EMILIO BENI

Bilbao.

DESDE BILBAO LA CRISIS DE LA INDUSTRIA SIDERÚRGICA

Wenceslao Carrillo, el culto canarrado al que en distintas ocasiones hemos tenido el gusto de admirar a su paso en viaje de propaganda por los pueblos de la zona fabril y minera, publica en LA INTERNACIONAL del día 25 de octubre un artículo acerca de las causas que motivaron la crisis siderúrgica en España.

Un hecho innegable es que, durante la guerra, las fábricas siderúrgicas españolas ganaron más de 300 millones de pesetas. Una gran parte de estos beneficios, destinados al mejoramiento de las instalaciones, nos hubiera podido colocar en condiciones de poder competir con las fábricas extranjeras.

¿POR QUE NO SE TRANSFORMO LA MAQUINARIA EN VIZCAYA?

¿Pero fué posible llevar a cabo este mejoramiento en el período de la guerra? La maquinaria necesaria para perfeccionar las instalaciones tenía forzadamente que venir de Norteamérica, de Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, de alguno de los países en guerra, en donde toda la actividad estaba concentrada en fabricar elementos para la horrenda lucha.

Si en aquellos días en que la humanidad se destruía en los campos de batalla, y la civilización destruía la obra de veinte siglos, hubiera sido fácil ejecutar esa transformación en las instalaciones siderúrgicas, yo tengo por seguro que en Vizcaya se hubiese realizado. Tienen los siderúrgicos vizcaínos la misma característica que los siderúrgicos de otras regiones, persiguen el mismo fin, son acaso más avaros, se ofrecen más sedientos de conquistar fortunas. Sólo se diferencian acaso por el contacto con la Europa civilizada en que, empujados por su propio egoísmo, llevan el capital a empresas verdaderamente temerarias.

AL TERMINAR LA GUERRA

Transcurrió el quinquenio de tan triste recuerdo para la humanidad, y los muchos millones de beneficios se destinaron a reparto de dividendos y fondo de reserva para mejorar las instalaciones. La firma del armisticio sembró el pánico en los valores industriales. Estaba justificada la alarma en los que fiaban a perpetuidad la horrenda lucha que se libraba en Oriente y Occidente; no lo estaba para los que fervorosamente anhelábamos el inmediato fin de la tragedia.

La cesación de hostilidades en los campos de batalla devolvió al taller a millones de trabajadores. Sólo se pensó ya en multiplicar la producción, en conquistar a gran velocidad lo perdido durante la guerra. Los hornos que continuamente vomitaron hierro para construir material de guerra, daban ahora su caldo rojo para construir útiles de trabajo. El obrero en el taller, al pie del torno y del yunque, se dedicaría en el presente a construir obra útil para la humanidad.

Apenas cesaron las hostilidades, el precio de los hierros y aceros descendió considerablemente, hasta el extremo de que las empresas siderúrgicas, acometidas por la oferta extranjera, se vieron en la imposibilidad de seguir laborando a precios de tan reducida competencia.

LA CRISIS

Sobrevino entonces la crisis en la industria siderúrgica. ¿Pero qué la motivó? ¿El egoísmo de los patronos?... No; la crisis fué creada por el consumidor, que se abstuvo de realizar compras en absoluto, esperando una mayor reducción en los precios. Se abarrotaron los almacenes, de las fábricas; el capital se acumuló en producto manufacturado; hubo empresas que estuvie-

ron a punto de un quebranto ruidoso, y fué entonces cuando "La Basconia", "La Vega", "Nueva Montaña", "Duro Felguera", "Moreda y Gijón" y "Fábrica de Mieres" procedieron al despido de obreros. Sólo en Altos Hornos se mantuvo el personal, gracias a la potencia económica de esta empresa.

Fuó, en realidad, el mercado consumidor el que produjo la crisis en la siderurgia española, que hoy, afortunadamente, va atenuándose.

RECTIFICANDO UN ERROR

El compañero Carrillo, bien documentado en esta cuestión, sufre un error al señalar los precios actuales de los hierros.

La Junta de tasa de los materiales de construcción estudió detenidamente la cuestión suscitada por ambas peticiones, y con fecha 1.º de octubre de 1919 acordó fijar los siguientes

Precios.

- 1.º El precio de venta en fábrica de una tonelada de lingote de moltería número 1 será el de 260 pesetas.
 - 2.º Los precios de venta en fábrica de las vigas doble T y hierros en U, cuyo empleo sea el expresado en el artículo primero de la disposición de la Comisaría general de Abastecimientos de 4 de abril de 1918, serán los siguientes:
Vigas doble T de 80 a 140 milímetros, 51 pesetas los 100 kilogramos; de 160 a 240 milímetros, 50 ídem; de 250 a 320 milímetros, 52 ídem íd.
Hierros en U de 30 a 140 milímetros, 52 pesetas los 100 kilogramos; de 160 a 240 milímetros, 53 ídem íd.
 - 3.º Los precios de venta de los 100 kilogramos de hierro de las distintas formas y perfiles, cualquiera que sea el uso a que se destinen, serán los consignados en la siguiente lista:
Vigas doble T de 80 a 140 milímetros, 81 pesetas; de 160 a 240 milímetros, 60 ídem; de 250 a 320 milímetros, 62 ídem.
Hierros en U, de 30 a 140 milímetros, 62 pesetas; de 160 a 240 milímetros, 63 ídem.
Redondos y cuadrados de 5 a 7 milímetros, 65 pesetas; de 8 a 11 milímetros, 63 ídem; de 12 a 75 milímetros, 60 pesetas; de 76 y más, 61 ídem.
Platinas y llantas de 10 a 17 por 4 a 10, 65 pesetas; de 18 a 30 por 4 y más, 63 ídem; de 31 a 120 por 4 y más, 61 pesetas; de 121 a 200 por 4 y más, 62 ídem.
Angulos y simples T, de 20 a 44 milímetros, 62 pesetas.
Cortadillos para clavos de 4 a 7 milímetros, 65 pesetas; de 8 a 11 milímetros, 63 ídem; de 12 y más, 61 ídem.
Cortadillos para herraje de 10 a 17 por 4 y más, 65 pesetas; de 18 a 30 por 4 y más, 64 ídem; de 31 y más, 63 pesetas.
Pasamanos de todas clases, 65 pesetas.
Cuadrados y planchuelos, 76 ídem.
Ejes para carros y coches, 78 ídem.
Azadas, picachones, etc., 85 ídem.
Chapas negras de 3 a 5 milímetros, 65 pesetas; de 5 y medio y más, 63 ídem.
Planos anchos de 201 a 600 por 6 y más, 63 pesetas.
Carries de más de 25 kilogramos metro lineal, 45 pesetas.
 - 4.º El precio de la caja de tipo corriente de holajata, de 14 por 20 pulgadas, será de 60 pesetas.
- Como verá el compañero Carrillo, estos precios son inferiores a los que fija en su artículo.
- Importa hablar también del régimen arancelario.
- Lo haremos—al mismo tiempo que estableceremos las conclusiones de este artículo—en el número próximo.

ENRIQUE GUZMAN

EL MOVIMIENTO OBRERO EN BILBAO

LOS PERIODISTAS

Desde hace algunos días se observa gran marejada entre los periodistas de la localidad, debido a la división de opiniones respecto a la formación del Sindicato de la clase.

La Junta directiva de la Asociación de la Prensa, compuesta de elemento reaccionarios, formuló a las empresas una petición de unificación de su

de los redactores, petición a la que no han contestado las empresas, y si lo hicieran, sería para denegar la reclamación.

La Asociación de la Prensa bilbaína es una Sociedad de Socorros Mutuos; tiene por único fin recaudar fondos organizando diversos festejos, cuyo producto se divide a fin de año entre los asociados, y jamás podrá laborar por el mejoramiento de la clase ni por la defensa de la dignidad profesional, porque carece de fuerza para imponer su autoridad. Hechos muy recientes no permiten hablar así.

Se solicitó de la directiva de la Asociación de la Prensa la celebración de una junta general extraordinaria para la reforma de los Estatutos, al objeto de dar a la Asociación un carácter de resistencia; pero la petición fué denegada, amparándose la reaccionaria Junta en que la petición carecía de un requisito sin importancia.

El acuerdo de la Directiva causó gran indignación entre los asociados, y se intentó convocar a una reunión en el Ateneo para proceder a la formación de los Estatutos desligados en absoluto de la Asociación de la Prensa.

Un número reducido, pero formado por hombres conscientes, está dispuesto a formar el Sindicato. Son estos compañeros los redactores de "El Liberal" y algunos otros de "La Tarde", que por anticipado cuentan con la ayuda de la Tipográfica, potente organización dispuesta a compartir con los redactores las amarguras de la lucha.

¿Serán vencidos los reaccionarios de "La Gaceta del Norte"? Creemos firmemente que sí, si en la lucha se emplea el sistema que la situación requiere.

NOTAS INFORMATIVAS

Nótase una gran efervescencia entre los trabajadores metalúrgicos de Vizcaya. El hondo malestar que reina, debido al enorme encarecimiento de la vida, obliga a los trabajadores a formular reclamaciones de carácter económico a la clase patronal, enriquecida durante la maldita guerra europea.

Los obreros de la poderosa Sociedad Altos Hornos de Vizcaya han solicitado que se les aumenten los salarios una peseta y veinticinco céntimos.

Los de la fábrica "Basconia" piden una peseta.

Los de Barber Hermanos, una peseta y setenta y cinco céntimos.

Los de Babío e Iribarren, una peseta y setenta y cinco céntimos.

Los de Federico de Echevarrieta, dos pesetas para los hombres y una peseta para las mujeres y los pinches.

Se hacen también algunas otras peticiones de escasa importancia, que no merecen, por tanto, que las enumeremos.

Todas estas reclamaciones afectan a unos diez mil trabajadores. El conflicto, pues, que puede producir una absoluta negativa de los patronos, es de suma trascendencia.

—De acuerdo el Sindicato metalúrgico y el Sindicato minero, crearán dentro del presente año una oficina jurídica, tan necesaria en esta provincia, donde el número de accidentes del trabajo y de reclamaciones judiciales es incalculable.

—La Casa del Pueblo de Bilbao publicará en breve un periódico semanal, habiendo el propósito de hacerlo bimensual a la mayor brevedad.

LOS MAESTROS

El domingo último se reunieron en asamblea la mayor parte de los maestros y maestras nacionales, y en medio de un gran entusiasmo acordaron ir a la huelga si el gobierno desatiende las justas peticiones que tiene hechas la Asociación del Magisterio nacional.

EL CORRESPONSAL

LOS TRIUNFOS DE LA ORGANIZACION OBRERA ASTURIANA

El de los metalúrgicos

Uno de los triunfos obreros que hoy ocupan la atención de la provincia entera es el conseguido por los metalúrgicos de la Empresa "Moreda-Gijón". Desde hace mucho tiempo—desde que se conquistó por el Sindicato minero el famoso feudo de Comillas—, no se conocía ningún caso en que las Empresas patronales se negaran a reconocer la personalidad de los organismos de resistencia. Sólo quedaba en Gijón, como afrentoso punto negro, la fábrica vulgarmente llamada de aceros. No había posibilidad de que estos obreros se organizaran en proporción suficiente para plantear la cuestión a la Empresa y convencerla de la necesidad de reconocer el Sindicato; pero como a todas las cosas les llega su tiempo, a ésta le llegó también el suyo, y los obreros se organizaron, dando lugar al planteamiento de reclamaciones, cuya feliz conclusión constituye uno de los más grandes triunfos de organización metalúrgica de la provincia.

Como consecuencia de un acuerdo de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos, recaído en su último Congreso ordinario, celebrado en Bilbao en julio de 1918, avalorado después por la Carta del Trabajo presentada al gobierno por la Unión General de Trabajadores, el Sindicato asturiano, de acuerdo con los de Vizcaya y Santander, decidió reclamar la jornada de ocho horas en abril último. Dicha jornada debía empezar a régir en Asturias, en las fábricas y talleres metalúrgicos, el día 14 del mes citado, y para esa misma fecha debían contestar las Empresas siderúrgicas aceptando la jornada, sin perjuicio de que entre ellas y el Sindicato se estableciera un plazo prudencial para normalizar los trabajos que, por su especialidad, requiriesen la organización de tres turnos. Una de estas Empresas fué la de "Moreda-Gijón", cuyos obreros hacía sólo unos meses que se habían organizado. Todas las Empresas contestaron al Sindicato en la fecha pedida, y favorablemente, a excepción de la de Moreda. Trataron los elementos directivos del Sindicato de realizar gestiones para llegar a un acuerdo que evitara un rompimiento, y todos sus intentos resultaron inútiles.

La huelga estalló, no por la jornada de ocho horas, que la Empresa concedía, según anuncio que fijó en distintos puntos de la fábrica, sino por negarse, primero, a contestar al Sindicato, y después, a entrar en relaciones con los representantes de éste.

Acordada la huelga, todos los obreros respondieron como un solo hombre. Seis meses menos dos días tuvo de duración, sin que ni uno solo de los huelguistas haya intentado desertar de su puesto. Las Secciones del Sindicato Metalúrgico establecieron cuotas extraordinarias para atender al sostenimiento de los huelguistas; lo mismo hicieron algunas otras Sociedades, y el resto votaron cantidades de sus Cajas u organizaron suscripciones, como hizo el Sindicato Minero, cuyo Comité ejecutivo votó, además, 1.000 pesetas. El diputado socialista compañero Teodomiro Menéndez intentó poner al habla a patronos y obreros, sin conseguirlo. Todo hacía presagiar que la huelga sería de muy larga duración. De momento, cuando nadie lo esperaba—el día 1 de octubre se notificó a los empleados que se les levantaba el sueldo que hasta entonces se les venía abonando—, respondiendo, sin duda, a imperiosas exigencias del negocio, la decoración cambia, y la Comisión de huelga es llamada a parlamentar, y en dos días de negociaciones la huelga quedó resuelta, accediendo la Empresa al reconocimiento del Sindicato, admitiendo a todo el personal—incluso los seleccionados de agosto de 1917—y a otras importantes mejoras, que la Comisión obrera, de acuerdo con el director de la industria, no ha hecho públicas.

El triunfo alcanzado por los huelguistas es enorme; pues hay que tener en cuenta que durante muchos años fueron juguete de las venalidades políticas de los jefes y encargados, y soportaron resignados toda clase de ofensas a su dignidad personal, siendo perseguidos encarnizadamente los que tenían el valor de mostrar sus simpatías por la organización obrera.

La lección ha sido provechosa para la Empresa. Después de seis meses de lucha con simulacros de cierre de la fábrica, vino inopinadamente a reconocer la razón que asistía a los obreros. Ahora se convencerá el Sr. Tartiere lo perjudicial que resulta negarse a conceder beligerancia a los trabajadores organizados cuando éstos tienen fe en su unión y cuentan con el apoyo del resto de sus hermanos de explotación.

Los obreros tampoco se olvidarán de que "la unión constituye la fuerza", y que mediante esa unión pueden conseguir otras mejoras que les son muy necesarias; pues no constituye la aspiración suprema del proletariado el reconocimiento del Sindicato, la jornada de ocho horas y la readmisión de todo el personal huelguista, aunque éstas sean mejoras importantísimas, cuyo logro avalora más el triunfo por las circunstancias que en este caso concurrieron.

Nuestra cordial y entusiasta enhorabuena a los mineros y metalúrgicos triunfantes.

WENCESLAO CARRILLO

Gijón.

CRONICA DE BARCELONA ALBA, CONTRA PÉREZ SOLÍS

¿Hacia la solución?

Se atribuye a una elevada personalidad, que ha desempeñado un papel importante en las negociaciones realizadas estos días, el siguiente juicio con respecto al "lock-out": "Los patronos disponen de un cañón del 42, pero no saben manejarlo."

En efecto: la Federación Patronal, asustada ante las consecuencias de su propia obra, se vuelve atrás. De sus bravatas, de sus amenazas, de su fiera intransigencia, no queda nada.

La organización obrera, más fuerte y más capacitada que la burguesía, advirtió a ésta que, si en el plazo de cuarenta y ocho horas no levantaba el "lock-out", recababa su libertad de acción.

De la defensiva, el proletariado catalán pasó a la ofensiva. Los patronos, ante este hecho, depusieron su actitud, y antes de que terminara dicho plazo accedieron a la proposición obrera de levantar simultáneamente huelgas y "lock-out".

Esta tarde se han reanudado las negociaciones. Vuelve, por consiguiente, a funcionar la comisión mixta.

Los representantes obreros someterán a los de la Federación Patronal las condiciones que han de servir de base para la reanudación del trabajo, y que son, en síntesis, las siguientes: concesión de un 50 por 100 de todas las demandas presentadas por los trabajadores, hayan sido o no objeto de huelga, y pago, a los que no hayan presentado demandas, de los jornales correspondientes a los días de "lock-out", o bien de una peseta diaria de aumento en los mismos a partir del día en que se reanude el trabajo.

¿Se solucionará el conflicto? Depende de la respuesta que los patronos den a estas peticiones de los obreros.

La comisión mixta vuelve a reunirse a las siete de esta tarde. No tardaremos, pues, muchas horas en conocer dicha respuesta.

Andrés NIN
Barcelona, 12 de noviembre de 1919.

Hoy debe verse en Valladolid una causa por injurias, seguida por el pretendido demócrata Santiago Alba contra nuestro querido amigo y compañero Oscar Pérez Solís.

Lo que pretende el cacique Sr. Alba es obligar a nuestro correligionario Pérez Solís a salir de Valladolid.

Si el caciquismo vallisoletano lograra—cosa que no creemos—salirse con la suya, todos los socialistas, todos los republicanos y todos los verdaderos demócratas deberían alzarse airados contra la ofensa inferida a un hombre abnegado y justo, cuyo único empeño ha sido siempre defender la razón y la verdad.

La lucha social en Madrid

En Madrid se desarrollan diversos conflictos sociales. Los obreros en huelga son más de 7.000. Anuncian reclamaciones que pueden dar lugar a huelgas otros varios oficios, con más de 15.000 trabajadores.

Las huelgas pendientes son las de pintores, ebanistas, tapiceros, carreteros y volqueteros, jardineros, calefacción y ascensores, petaquistas, boteros, etc.

Los ebanistas, que pasan de dos mil, reclaman dos pesetas de aumento, que en algunos talleres se reducen a una, pues ya habían aumentado otra. Además, un real por obrero y día para crear un fondo para socorro de paro e invalidez y crear una escuela profesional. Han cedido 45 patronos.

Los obreros de calefacción y ascensores reclaman jornal mínimo de 12, 9, 6 y 3 pesetas para los oficiales, ayudantes, peones y aprendices, respectivamente. También han cedido algunos patronos.

Los demás oficios reclaman aumentos de jornal algo inferior a estos señalados.

Han presentado peticiones de mejora los zapateros, dependientes de mercadería, auxiliares de farmacia y Sindicato de la Alimentación.

Los zapateros de medida consiguen ya de los patronos un aumento de 25 por 100, que aceptan. Los constructores de calzado no han contestado todavía.

Los dependientes de mercadería reclaman aumentos del 20 al 65 por 100. Los auxiliares de farmacia, del 15 al 60. Los dependientes de aves y caza, jornal mínimo de 8, 6 y 7 pesetas.

Los obreros de gas, electricidad y similares han decidido también reclamar una mejora, en los salarios, de dos pesetas.

Hemos dejado como noticia final una muy satisfactoria. Los sastres, que luchaban desde hace tres meses, han conseguido un notorio triunfo. El martes dieron por terminada la huelga, habiendo obtenido los oficiales un aumento de 25 por 100, y los jornaleros, la jornada de ocho horas y una escala de salarios más elevada que la que venía rigiendo.

LA INTERNACIONAL felicita a estos trabajadores y espera hacerlo a todos los que luchan y reclaman mejoras, cuyo triunfo deseamos y tenemos por seguro, pues es de justicia.

Desde Tarragona

Los manejos de la Federación Patronal

El jueves último declaró el paro en la industria de calzado, por negarse los patronos a aceptar las demandas presentadas por la Sociedad.

La actitud de los obreros responde a un elevado espíritu de convicción moral, que acentúa su fuerza colectiva. Las mujeres huelguistas, en número de 200, guardan una gran serenidad, contribuyendo a dar más vigor a los hombres.

También los obreros y obreras sastres han presentado una petición de mejora. Los patronos han contestado en términos nada correctos, demostrando cierta ignorancia desde el punto de vista societario o sindical. Uno de los patronos acepta la demanda. Esto es buen síntoma.

Una comisión de la Cámara patronal de Barcelona ha visitado a los gremios industriales y comerciantes de esta, proponiéndoles el "lock-out" por solidaridad con los patronos barceloneses.

Según noticias, los patronos de ésta no están conformes en secundar tal locura, aunque sí estarían dispuestos a imponer un paro de veinticuatro horas y a no proporcionar trabajo a ningún obrero procedente de la ciudad condal.

En el primer supuesto, los obreros tarraconenses deberían exigir el jornal; en el segundo, la organización obrera sería la que habría de resolver el pleito. Tarragona es hoy, para la exportación marítima catalana, el único puerto abierto al tráfico y el orgullo capitalista barcelonés no puede consentir que Tarragona funcione contra la voluntad de los modernos señores feudales.

¿No hay cárceles, Sr. Sánchez de Toca, para esos infractores de la ley de Huelgas?

LOPEZ PERITA

Los amigos de "La Internacional"

LO QUE DICE LA PRENSA OBRERA

Del "Boletín Oficial de la Unión de Cocheros", de Madrid:

"Con verdadera simpatía hemos visto salir a la luz pública dos nuevos periódicos defensores de la clase trabajadora: el simpático semanario ilustrado LA INTERNACIONAL, al cual deseamos muy feliz éxito, y el boletín oficial de "La Emancipación", Sociedad de Obreros Embalsadores, con los que muy gustosos cambiamos nuestro cordial saludo, recomendando a los asociados lean LA INTERNACIONAL."

De "M. C. P." ("La Unión Ferroviaria"), de Madrid:

"En Madrid ha aparecido el día 18 el primer número de LA INTERNACIONAL, semanario ilustrado socialista.

Se trata de un periódico inmejorablemente presentado, de ocho grandes páginas y excelentemente escrito.

Para responder a su título, publica en ese primer número, y así ha seguido en los sucesivos, completas informaciones de diferentes países sobre los problemas que la época moderna ha planteado."

De "Aires de Fuera", de Mahón:

"LA INTERNACIONAL, es, por el texto, por los grabados y por la impresión, de veras notable. Al querido colega saludamos con verdadero afecto."

FELICITACIONES

Barcelona.—He leído los tres primeros números de LA INTERNACIONAL; todos son igualmente interesantes y atractivos.—Doctor Pla y Armengol.

Puente-Genil.—La Agrupación Socialista y la Juventud Socialista saludan cordialmente a la gran revista LA INTERNACIONAL. Estos obreros han acogido con gran cariño la nueva publicación.—Justo Pérez.

Marsella.—Je tenís á vous dire que LA INTERNACIONAL, que je viens de recevoir, m'a fait grand plaisir. Elle est très bien fait.—Rosette.

Pamiers.—Recebré y expenderé LA INTERNACIONAL sin percibir comisión alguna. Bien merece un sacrificio tan excelente publicación.—Angel Pinacho.

Palma de Mallorca.—Todos los lectores están muy satisfechos del periódico.—Agustín Roca.

Moreda.—Les saludo en nombre de los lectores de LA INTERNACIONAL del valle de Aller, y les felicito por la publicación de tan interesante semanario.—Lobato Martínez.

Cangas.—Recibí mi sincera felicitación por el éxito de LA INTERNACIONAL.

Cáceres.—Nos agrada grandemente la presentación y el texto de LA INTERNACIONAL.—Lorenzo Bravo.

Sitges.—Hemos vendido absolutamente todos los periódicos recibidos.—Juan Durán.

Gerona.—Les felicito por la inmejorable presentación de LA INTERNACIONAL. Revistas como ésta enaltecen los

ideales que propagan.—A. Caramazana.

Caella.—Aumenten el paquete en 25 ejemplares; todos los que me envían son para suscriptores efectivos, teniendo la seguridad de aumentar los pedidos continuamente.—Buenaventura Pi y Vidal.

Badajoz.—LA INTERNACIONAL ha tenido una excelente acogida. Tengo el gusto de ofrecerme incondicionalmente, sin ningún interés, como corresponsal administrativo.—Manuel Vidigal.

Aspe.—LA INTERNACIONAL es un periódico que ilustrará mucho a la clase obrera.—Por el Centro Obrero, Antonio Cremades, secretario.

Pont de Arnertera (Tarragona)—Creemos muy conveniente la publicación de LA INTERNACIONAL.—Por la Sociedad de Profesionales Varias, Benito Murto, presidente; Francisco Gibert, secretario.

Bilbao.—Esta Junta directiva, teniendo en cuenta la importancia de ese paladín de la clase obrera, acuerda suscribirse.—Sociedad Tipográfica y Oficinas Similares, Luis Barco, secretario.

Santofia.—Le mando mi más entusiasta felicitación por la publicación de LA INTERNACIONAL.—Emeterio Rey.

Orense.—A medida que el periódico se va conociendo, más va gustando.—Manuel Suárez.

DONATIVOS

También esta semana hemos recibido varios donativos. Nos los han enviado los siguientes compañeros:

	Ptas.
Juan Tomás.....	0,50
Gregorio Blasco.....	0,50
Felipe Fernández.....	0,50
Francisco Gómez Sarro.....	0,50
Eladio Rodríguez.....	0,50
Laureano Prados.....	0,50
José López Elvira.....	0,50
Antonio Batista.....	2,00
Francisco Espada.....	0,50
Manuel Espina.....	0,50
Juan Martínez.....	0,50
	7,00

A todos les damos las más expresivas gracias.

OFRECIMIENTOS

Los compañeros Manuel Vidigal, de Badajoz; Angel Pinacho, de Pamiers, y Jorge Rocallaura, de Pradell, se han ofrecido desinteresadamente para ejercer el cargo de corresponsal administrativo de LA INTERNACIONAL.

Aceptamos su ofrecimiento y les damos agradecidísimos.

Pida sus libros a Juan Ortiz
LIBRERIA PEDAGÓGICA
Desengaño, 18. - Madrid.

CRONICAS VALENCIANAS

LA HUELGA DE EBANISTAS

Solucionada la huelga de tipógrafos con un gran triunfo para estos compañeros, y de la que nos ocuparemos, toda la atención de la clase trabajadora valenciana está fija en la huelga que desde el 30 de septiembre próximo pasado vienen sosteniendo los obreros ebanistas.

El conflicto fué provocado por la ineptitud del gobernador y la intransigencia de los patronos.

Tan modestas eran sus peticiones, y tan convencidos estaban estos compañeros de que las conseguirían íntegras, que plantearon la huelga de acuerdo con el Sindicato único del ramo de elaborar maderas, pero sin que éste les prestara más ayuda que la moral, caso de necesitarla, pues siendo el tipo corriente de jornal cuatro pesetas, o 4,50, solicitaban únicamente el 35 por 100 de aumento para los que ganaban hasta cuatro pesetas, y para los que disfrutaban jornales superiores, el 25.

A estas peticiones contestaron los patronos ofreciendo un 20 por 100 de aumento, a cambio de que el Sindicato del ramo levantara los boicot que tiene declarados a varios patronos, y se comprometieran a no percibir ningún aumento en un año, y otras condiciones un tanto leoninas, que no citamos en honor a la brevedad.

Los obreros no aceptaron estas condiciones y abandonaron el trabajo. Declarada que fué la huelga, la primera medida que para la rápida solución de la misma tomó el gobernador fué el clausurar la Secretaría del Sindicato único del ramo de elaborar madera y dar orden de que fueran detenidos todos los componentes de la Junta administrativa del mismo y cuantos compañeros, a juicio del "poncio", constituían un peligro para la tranquilidad pública. Colocadas en este plano la persecución de los huelguistas y se autorizó una reunión del Sindicato, en la que dió cuenta de la contestación de los patronos, siendo rechazados sus ofrecimientos.

VICENTE MARTI

Lea usted
"El Socialista"

EL PROBLEMA AGRARIO EN EL PANADÉS

No nos proponemos dar lecciones a nadie, pues carecemos de autoridad, lo propio que de los conocimientos necesarios para ello.

Pero en vista de que se habla y se escribe mucho sobre la cuestión agraria, sin que, según nuestro humilde entender, se analicen y se expongan en debida forma las circunstancias que en él concurren, nos proponemos poner de manifiesto las causas del mal y lo que opinamos podría constituir un remedio.

En la hoja agrícola que semanalmente publica "La Vanguardia", de Barcelona, escribe un caballero que afirma ser agricultor. Creemos sinceramente que no lo es en el verdadero sentido de la palabra. Lo más probable es que viva de la agricultura, es decir, del trabajo de los agricultores, pues hemos observado que todos sus escritos están encaminados a demostrar que en Cataluña no existe el problema agrario, y que los agricultores vamos a la lucha con el simple propósito de imitar a los compañeros de las demás artes y oficios.

Pues bien: con todo el respeto y la consideración que nos merece el expresado señor, séanos permitido dar a conocer a los lectores de LA INTERNACIONAL los motivos que tenemos los agricultores de Cataluña, y en particular los del Alto y Bajo Panadés, para organizarnos y aprestarnos a la lucha, dispuestos a sostenerla con altura de miras, esgrimiendo las armas nobles de la lealtad y de la más exquisita corrección.

Aunque con dolor, reconocemos que hasta ahora hemos presenciado impa-

sibles las luchas de nuestros compañeros de las demás artes y oficios; que hemos visto despedir a 6.000 ferroviarios, a 1.000 carteros y telefonistas; que hemos presenciado encarcelamientos y persecuciones de hermanos nuestros, como si nada ocurriese. Pero, por fortuna, van llegando al campo aires de renovación, convirtiendo a los obreros de la tierra en buenos luchadores, dispuestos a hacer desaparecer unos pactos por los que se nos condena a morir de hambre, mientras nuestros propietarios compran nuevas fincas, mientras adquieren automóviles—en el Pla del Panadés apenas queda uno que carezca de él—, y mientras pueden dar carrera a sus hijos, al paso que los nuestros se ven obligados a abandonar la tierra en que han nacido por no poder vivir en condiciones aceptables en ella.

El esfuerzo obrero ha hecho de las viñas del Panadés verdaderos jardines. Pues bien: como compensación a este esfuerzo, los propietarios han montado en el Instituto Catalán de San Isidro, de Barcelona, una oficina jurídica para mejor poder entablar el desahucio contra quienes deben tanta prosperidad y tanta riqueza.

Si el colaborador de la hoja agrícola de "La Vanguardia" fuere agricultor de los que sudan, con seguridad que tendría formado otro concepto del problema agrario en Cataluña, cuya existencia no negaría.

En sucesivas notas nos proponemos demostrarlo.

JUAN E. MAÑOSAS

Plá del Panadés, 10 de noviembre.

La sindicación de los periodistas

Seguramente cuando estas líneas lleguen a nuestros lectores, el Sindicato de periodistas y empleados de la Prensa, en unión de todos los obreros de las artes gráficas—tipógrafos, impresores, fotograbadores, encuadernadores, litógrafos, etc.—habrá presentado a las empresas sus reclamaciones de mejora.

Contra la sindicación de los periodistas se han alzado distintos periódicos y escritores. Entre los primeros figuran "A B C", "La Acción", "El Pensamiento Español", etc. Estos lo han hecho francamente. De modo indirecto han procurado estorbar la constitución del Sindicato ciertas empresas pseudodemocráticas.

Para ello destacaron a sus más adictos redactores, para que sembraran la cizaña entre los periodistas, hablándoles de la libertad del escritor, que quedaría anulada, según ellos, si ingresaban en el Sindicato; de que quedaría suprimida la personalidad del periodista al ser dirigidos por obreros, etc. El Sindicato sólo persigue esta finalidad: mejorar la condición económica de periodistas y empleados.

El Sindicato no coacciona el pensamiento de los sindicados. Individualmente son lo que eran. Colectivamente son mucho más. El cronista podrá escoger libremente sus asuntos; el escritor político, sostener sus principios; uno y otro, fustigar a quienes estimen lo merecen. Lo que no tendrán que hacer los periodistas es defender los intereses de sus explotadores, poniendo en juego los recursos de su inteligencia, ni combatir sus intereses profesionales. Es decir: el Sindicato no sólo no los tiraniza, sino que les devuelve la independencia que les secuestraban las empresas. Esto, que es tan claro, y que han procurado enturbiarlo algunos de buena fe y la mayoría por habérselo sugerido así sus empresas, lo

han comprendido casi todos los periodistas.

Los profesionales son en Madrid unos 400. Más de 300 pertenecen al Sindicato. Deducidos de aquella cifra los redactores de los diarios católicos, que por espíritu confesional no han querido solidarizarse con los obreros de la Federación de las Artes Gráficas, resulta que sólo un 10 por 100 de los periodistas han dejado de sindicarse.

En el mitin celebrado por la Federación de los obreros gráficos el domingo quedó sellada la unión de obreros manuales e intelectuales.

En el mismo día se reunió el Sindicato, aprobando las bases de mejora siguientes:

Reconocimiento del Sindicato por las empresas periodísticas; sueldo mínimo de 300, 250 y 150 pesetas, respectivamente, para los redactores de los periódicos de las tres categorías en que han sido clasificados los diarios madrileños; aumentos proporcionales que oscilan entre el 30 y el 5 por 100, para los que disfruten en la actualidad de los sueldos que se determinan como mínimos o superiores; contrato de trabajo; descanso semanal y un mes de licencia al año, con sueldo.

Para los redactores de las Agencias de información, clasificadas también en dos categorías, se fijan los sueldos mínimos en 225 y 175 pesetas, respectivamente.

Para los empleados administrativos, incluyendo porteros, ordenanzas, ciclistas, etc., sueldo mínimo de 150 pesetas, y aumentos proporcionales entre el 40 y el 5 por 100.

El Sindicato tiene el propósito, en cuanto se resuelva esta cuestión, de constituir la Federación Nacional, celebrando un Congreso en Madrid, y de establecer ciertos servicios cooperativos, en los cuales tengan ocupación los compañeros parados.

Más detalles sobre la situación de la Rusia soviética

Extracto del apéndice al informe de Mr. Bullitt

Es verdaderamente interesante dar a conocer las partes esenciales del apéndice redactado por Mr. Bullitt a su informe presentado al Senado de los Estados Unidos sobre el régimen presente de Rusia. Procedemos a ello seguidamente:

TRANSPORTE. LOCOMOTORAS

Antes de la guerra, Rusia poseía 22.000 locomotoras. La guerra y el uso ordinario las redujeron a 5.500. No existen facilidades de reparación, por lo alejada que Rusia está de los lugares donde los materiales necesarios se producen. El Gobierno de los Soviets encuentra grandes dificultades para servir de las pocas locomotoras que quedan aún a su disposición.

CARBÓN

La Rusia soviética está igualmente separada de los centros que pudieran proveerla de carbón. La región minera de Persu está en manos de Koltchak. Denikin ocupa la porción más amplia del distrito minero de Donetz, y en la parte que ha evacuado ha destruido las minas. Los Soviets, por tanto, se ven obligados a alimentar con leña sus locomotoras y sus fábricas.

ESENCIAS

A causa de la ocupación de Bakú por los ingleses, hay falta absoluta de esencias. Los automóviles se alimentan con sucedáneos, que ocasionan grandes deterioros. La marina fluvial se valía casi exclusivamente de esencias. A causa de la falta de este producto, la navegación por el Volga y por los canales, sistema importantísimo de transportes, está casi totalmente paralizada.

ALIMENTACION

En Moscú y Petrogrado, el mundo tiene hambre, incluso los comisarios del pueblo. La ración diaria de Lenin y de los demás comisarios es la misma que la de un soldado o un obrero ocupado en los trabajos más rudos. He aquí el "menu" que se sirve en el hotel reservado a los miembros oficiales del Gobierno: desayuno: de un cuarterón a media libra de pan negro, que tiene que durar todo el día, y te sin azúcar; almuerzo: una buena sopa, un pedacito de pescado u, ocasionalmente, un pedacito de carne; legumbres, que consisten en una patata o un trozo de col; te sin azúcar; comida: lo que quede de la ración de pan y te sin azúcar. De vez en cuando, el azúcar, la manteca y los pollos que se introducen de Ucrania son vendidos a precios fantásticos; por ejemplo: 140 rublos la libra de manteca. Cuando el Gobierno puede disponer de productos tan lujosos, los distribuye en las escuelas, pues las principales atenciones están constantemente dedicadas a los niños. La unión de Ucrania a la Gran Rusia mejoró un poco la situación, sobre todo en el Sur; pero la falta de medios de transporte imposibilita que esta mejora sea más completa y general.

ADMINISTRACION

La Rusia de los Soviets utiliza con una notable inteligencia todo lo que halla a mano. Por ejemplo: a pesar de tener que utilizar madera para alimentar las máquinas, el expreso Moscú-Petrogrado apenas si sufre retraso. Antes de la guerra, este tren empleaba doce horas en el viaje; ahora, ordinariamente emplea trece. El Gobierno de los Soviets ha hecho todos los esfuerzos posibles por persuadir a los técnicos y a los directores industriales del antiguo régimen para que presten sus servicios al pueblo, y muchos hombres eminentes han aceptado. No se les paga su colaboración menos de 45.000 dólares por año, cuando el mismo Lenin no percibe como consignación sino 1.800 dólares. Esta situación anormal se desprende del principio de que los comunistas se deben adherir a la escala de salarios establecida por el gobierno; pero si el Gobierno considera como de necesidad asegurarse los servicios de un anticomunista, está autorizado para pagar a éste colaborador el salario que exija, por elevado que sea. Han sido prohibidas todas las reuniones de obreros durante las horas de trabajo. Tanto en las fábricas como en el ejército, ha sido restablecida la más perfecta disciplina.

EL TERROR ROJO

El decantado terror rojo ha causado muchas menos víctimas que el terror blanco de Finlandia. En todas las ciudades reina el orden público. La instrucción ha sido notablemente organizada por Lunacharsky. El ejército rojo cuenta con 1.200.000 hombres bien equipados. La oposición se ha unido a Lenin como protesta contra la intervención de la Entente en favor de Koltchak y Denikin. Volzki, socialista revolucionario, y Martov, jefe de los mencheviques internacionistas, han hecho declaraciones muy precisas a este respecto.

LENIN, SEGUN MR. BULLITT

El puesto que Lenin ocupa en la imaginación del pueblo ruso le da casi la posición de un dictador. Alrededor de

su personalidad hay una leyenda. Le consideran como una especie de leyenda. Por todas partes se ve su retrato, acompañado generalmente del de Carlos Marx. En Rusia no se aparejan los nombres de Lenin y Trotsky, inseparablemente, como se hace en la Europa occidental. Trotsky pertenece a un orden menos elevado de mortales allí. "Cuando yo fui a Kremlin a visitar a Lenin—dice textualmente mister Bullitt—, tuve que esperar algunos minutos a que una delegación de campesinos saliera del despacho. Habían oído decir que el camarada Lenin tenía hambre. Entonces se habían puesto en camino, haciendo muchos centenares de millas, para traerle el presente de su aldea: 800 "puds" de pan. Les había precedido otra delegación de campesinos, que habían sabido que el camarada Lenin trabajaba en una pieza caldada, y le traían una estufa y una provisión de madera para quemar para tres meses. Lenin es el único jefe que recibe tales dones, los cuales, por otra parte, envía al fondo común."

LAS CONCESIONES HECHAS A LA ENTENTE

Sabe el gobierno de los Soviets lo indeseable que en Rusia es hacer concesiones a los extranjeros, y sólo bajo el imperio de las necesidades está dispuesto a hacerlas. Sabe también que si el gobierno no halla crédito en los Estados Unidos, y en Inglaterra principalmente, para comprar mercancías allí, el bloqueo será ilusorio. Rusia sólo está en condiciones para exportar hoy pequeñas cantidades de oro, platino, cáñamo, lino y madera. La exportación no puede satisfacer las necesidades de la importación. A toda costa, pues, es crédito lo que Rusia precisa. Los miembros del gobierno de los Soviets se percatan de que el primer paso que hay que dar para obtener crédito es reembolsar las deudas extranjeras. Pero aun así, saben también que no basta el reembolso, y que hay que hacer a los extranjeros concesiones en Rusia para obtener créditos inmediatos. Si existiera otro medio, no emplearían éste. Pero la restauración de la vida normal del país los obliga a recurrir a esto."

Hasta aquí el extracto del apéndice puesto por Mr. Bullitt, que no es socialista, y sus interesantes y sinceras informaciones llenas de lealtad, esa lealtad de que debieran tomar ejemplo los informadores de todos los periódicos que se ocupan de la situación en Rusia.

CONTRA EL BLOQUEO "POR RUSIA" DE RUSIA

Haciéndose eco de la información que publicábamos en el número último de LA INTERNACIONAL, nuestro querido colega "El Socialista" escribe:

"Nuestro deber de obreros, de socialistas y de españoles nos prohíbe tolerar que España esté en guerra contra un pueblo que no ha cometido otro crimen que abolir la clase capitalista, instaurando la dictadura transitoria del proletariado, hasta lograr su plena emancipación.

Si entramos en la política de alianzas, de que hablaba Romanones, de esta suerte, y para solidarizarnos con el bandidismo de las burguesías occidentales en su acción contra el Gobierno socialista ruso, nosotros estamos en la obligación de oponernos a esa política sin omitir sacrificio.

Que se hable claro y que se diga lo que hay en el fondo de esta cuestión. La clase trabajadora española sabrá cumplir con su deber."

"El País", que también recogió la información de nuestro último número, dice:

"Ese bloqueo va contra el pueblo ruso en su totalidad; hará mayores estragos entre los enemigos de los bolcheviques que entre éstos y sus guardias rojas. No prejuzgamos la cuestión, no damos la razón a los apologistas de la República de los Soviets ni a sus detractores.

Un ruso, huésped de España, hombre de talento, periodista de mérito, N. Tasin, ha defendido, como menchevique que es, en LA INTERNACIONAL y en "El Sol", las aseveraciones más contrarias a los bolcheviques. Admitamos que tiene razón Tasin. Siempre resultará inicu un procedimiento que pesará más duramente sobre los enemigos de los bolcheviques que sobre sus amigos, corifeos y defensores.

Además, si contra el zarismo, que, según el luminoso libro del mismo señor Tasin, disculpa y aun justifica, con sus crímenes, horrores y errores, el terrorismo ruso, se estuvo en paz y hasta en alianza, ¿por qué bloquear a la Rusia republicana?

El Sol del día 8 reprodujo, sin comentarla, la reseña de la entrevista que un representante de LA INTERNACIONAL celebró con el presidente del Consejo de ministros.

En el mitin celebrado el domingo último en la Casa del Pueblo por la Federación Gráfica Española se aprobó por unanimidad la siguiente moción:

"Los ciudadanos reunidos en la asamblea convocada por la Federación Gráfica Española el 9 de noviembre de 1919, en la Casa del Pueblo, protestan contra la execrable adhesión de España al bloqueo de la República rusa, propuesto por las naciones aliadas; condenan el silencio culpable de los llamados partidos liberales, e invitan a los obreros españoles del transporte a que, imitando la conducta nobilísima de sus hermanos de Francia y de Inglaterra, declaren el entredicho a la carga y a la descarga de los gases asfixiantes y demás bárbaros pertrechos de guerra destinados a las hordas facciosas que intentan restaurar la autocracia en Rusia."

También se protestó contra la participación de España en el bloqueo de Rusia en las reuniones que se celebraron el sábado y el domingo último en la Casa del Pueblo y en los Círculos socialistas de los Cuatro Caminos, del Sur y del Puente de Segovia.

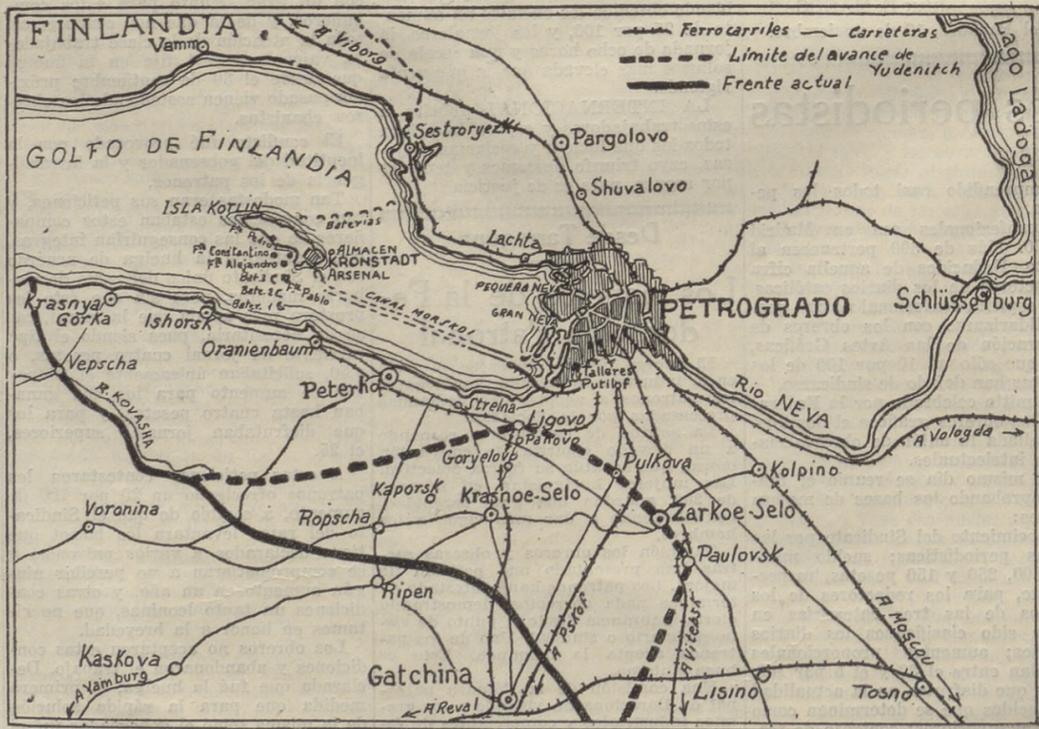
Importantes acuerdos de la C. G. T.

La Confederación General del Trabajo de Francia ha adoptado acuerdos importantes relacionados con Rusia. En la reunión que se celebró para ocuparse de este asunto fué oída una delegación de los Sindicatos minoritarios, formada por los compañeros Monmousseau, Monatte, Le Petit, Bouyet, Le Frags y Gué. Para "Salvar la Revolución rusa" adoptó las siguientes disposiciones: Preparar inmediatamente una vasta campaña de propaganda por toda Francia, con el siguiente orden del día: "Terminada la campaña, se convocará un Consejo confederal na-

cional extraordinario que, teniendo en cuenta los resultados obtenidos, acordará con toda claridad el momento de desarrollar una acción definitiva."

Parece ser que en la reunión se hizo un estudio muy detenido de todos los medios que pudieran emplearse, y que de la discusión resultó la decisión unánime de salvar la revolución rusa. Los organismos responsables de los trabajadores franceses, conscientes de la misión que tienen que cumplir, están dispuestos a ir hasta el límite extremo para hacer triunfar, con la de Rusia, la revolución universal.

EL AVANCE DE LOS BOLCHEVIQUES



Las últimas noticias sobre la lucha en los diferentes frentes rusos pueden resumirse así: Koltchak ha evacuado Omsk, la residencia de su gobierno. Denikin se halla completamente paralizado. Dicese que se prepara para resistir la gran ofensiva que se organiza contra él.

En cuanto a Yudenich, su retirada podrá transformarse en una completa derrota. La línea punteada del mapa señala el mayor avance realizado por Yudenich. La línea negra indica la situación de este último hace ya más de quince días. Los telegramas más recientes anuncian que Yudenich se esfuerza actualmente en proteger la línea Gatchina-Yamburg contra un ataque de las tropas bolchevistas que operan en la región de la costa.

El corresponsal en Helsingfors (Finlandia) del diario socialista inglés "The Daily Herald", afirma que Yudenich tiene cortada la retirada en la dirección de Yamburg, y que Gdov se halla, probablemente, en poder de las tropas de los Soviets.

El mismo corresponsal asegura que el Gobierno finlandés ha informado a Yudenich que se niega definitivamente a tomar parte en una marcha hacia Petrogrado.

Según el diario conservador "The Times", corre el rumor, de Helsingfors, de que varias agrupaciones de la Entente proyectan entrar en negociaciones con los bolcheviques. El grupo norteamericano es partidario de romper el bloqueo, ya sea enviando a Petrogrado navíos escoltados por contratorpederos americanos, ya sea mandando a toda velocidad camiones automóviles desde Viborg al territorio ruso.

El primer deber del proletariado es salvar la revolución rusa

"Por Rusia" es el título de un nuevo órgano ruso en lengua francesa que ha aparecido en París el 29 de octubre. Sus directores políticos son Minor, Stolinski y Sensinov. Su lema puede definirse como el de "La República rusa": "Ni Lenin ni Koltchak". Combatirá, según anuncia en su primer número, por la democracia y contra la dictadura bolchevique y la dictadura militar. En este primer número vemos, sin embargo, con satisfacción, que la lucha contra Denikin y Koltchak ocupa más espacio que la lucha contra la república de los Soviets. Inserta, entre otras cosas de innegable interés, una carta de Siberia sobre los resultados del golpe de Estado de Koltchak en Oms, y otra carta de Rostov sobre la resistencia de las repúblicas cosacas de Kuban, de Terek y del Don a la dictadura del zarista Denikin. En otro artículo dedicado a los socialistas franceses se dice: "No comprendemos que la democracia socialista francesa, y aun la europea, esté obligada a defender la Rusia bolchevique ni probablemente que tenga el deseo de reproducir en su país las "bellezas de aquel régimen", sino porque si la reacción triunfa en Rusia gracias al concurso de la burguesía francesa, esto producirá una recrudescencia de la reacción en los demás países."

Respecto a las "bellezas" del régimen bolchevique ruso, habría mucho que decir. Los socialistas revolucionarios de aquel país las presentan frecuentemente a través del prisma de pasiones de partido. Sólo con citar documentos de buena fe, que provienen muchas veces de personas no socialistas, tales como Arthur Ransome, el coronel Robins, Bullitt, el profesor Good, etc., basta para contestar a la campaña de calumnias que incesantemente están haciendo los diarios burgueses. Los socialistas franceses defienden a los bolcheviques sin tener ningún lazo con ellos, pues el partido socialista francés no se ha adherido a la Tercera Internacional. Desde hace dos años está sosteniendo a Lenin, que encarna para ellos la revolución rusa, a la que quiere aplastar la Europa reaccionaria, así como la encarnó Kerensky de marzo a noviembre de 1917.

Con la fórmula puramente negativa de "Ni Lenin ni Koltchak" se dejará asesinar la Revolución rusa. Por otra parte, los socialistas antibolcheviques que siguen en Rusia a los Volski, los Martov, los Chernov, se han visto obligados provisionalmente a tomar partido y a decir: "Lenin antes que Koltchak; todo antes que la vuelta del zarismo, más o menos disfrazada". Lenin es la Revolución rusa amenazada, y todos deben acudir en socorro de Lenin. Esto no quiere decir que se apruebe sin reservas toda la política de los bolcheviques. Lo mejor sería que sobre ese programa se hiciera la unión de toda la segunda Internacional. Es de esperar que los compañeros de "Por Rusia" unan sus esfuerzos a los socialistas que luchan clara y decididamente contra la burguesía de todas las naciones.

(De "L'Humanité", de París.)

Un manifiesto

Los socialistas italianos

El Partido socialista italiano publica un manifiesto en el "Avanti" invitando al proletariado a celebrar una jornada rusa. De este manifiesto son los siguientes levantados pasajes:

"Socialistas proletarios: La Rusia heroica cumple el segundo año de su vida soviética. La salvaje coalición de todas las burguesías de Inglaterra y de Alemania, de Oriente y de Occidente, no ha bastado para extinguir esa luz que arde gigante y que enciende cada día más esperanza y fe en los proletarios de todos los países.

Este gran hecho revolucionario, el más jubiloso que registra la historia del proletariado mundial, obliga a todos aquellos que no han perdido la fe en la Internacional de los trabajadores a la más completa solidaridad para el triunfo definitivo.

No queremos permitir que la burguesía de nuestro país, de acuerdo con las de Francia, Inglaterra, América, Alemania y el Japón, pueda ahogar esta llama que ilumina toda la Internacional.

Camaradas trabajadores: se acerca la hora de vuestra liberación de la esclavitud del capital. Es cosa vuestra emplear todo vuestro esfuerzo en que el intento de nuestros comunes enemigos quede anulado ante la sólida resistencia de fe y de acción de todo el proletario internacional.

"Tipográfica Renovación" (C. A.) Larra, 8. Madrid.